

APUNTES SOCIOLOGÍA

Prof.: Miren Egibar Artola

Cueto Muñoz, Gorka

Facultad de Educación y Deporte –
Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

cuetogorka@gmail.com

TEMA 1: INTRODUCCIÓN	2
1.1. EL CAMPO DE LA SOCIOLOGÍA.....	2
1.2. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA	3
1.3. DESACUERDOS EN LA CIENCIA	5
1.4. SOCIOLOGIA PURA Y SOCIOLOGÍA APLICADA.....	5
1.5. LOS ROLES DEL SOCIOLOGO	6
1.6. EL ESTUDIO DE LA SOCIOLOGÍA.....	7
1.7. EL MÉTODO CIENTÍFICO	7
1.8. CIENCIA SOCIAL Y SENTIDO COMÚN	7
1.9. PERSPECTIVAS EN SOCIOLOGÍA.....	8
1.10. COMPARACIÓN DE PERSPECTIVAS.....	9
TEMA 2: SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE	11
2.1. OBJETIVOS DE LA SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE.....	11
2.2. AREAS DE ESTUDIO	11
2.3. PLANTEAMIENTO TEÓRICOS-METODOLÓGICOS	12
TEMA 3: PRÁCTICA DEPORTIVA	24
3.1. ESTRUCTURA SOCIAL DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA	24
3.2. CULTURA DEPORTIVA Y SOCIALIZACIÓN.....	30
3.3. GÉNERO Y DEPORTE	36
3.4. EDAD Y DEPORTE	39
3.5. CLASE SOCIAL Y DEPORTE	43
3.6. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE.....	45
4. LA VIOLENCIA EN EL DEPORTE.....	48
4.1. VIOLENCIA, AGRESIVIDAD SOCIAL Y DEPORTE.....	48
4.2. EL VANDALISMO EN EL FÚTBOL: REVISION DE ESTUDIOS.....	49
4.3. PROFUNDIZACIÓN DE LA TEORÍA DE LA SOCIOLOGÍA FIGURATIVA	50
TEMA 5: OTROS TEXTOS	53

“Estudio científico de la vida social humana”

TEMA 1: INTRODUCCIÓN

Pocos científicos estudian más cosas en formas más diferentes que los sociólogos. Casi todo tipo de fenómeno social es un tema apropiado para una investigación sociológica, siempre y cuando se sigan los procedimientos científicos adecuados.

1.1. EL CAMPO DE LA SOCIOLOGÍA

Como regla general, las afirmaciones indocumentadas de los diarios o revistas acerca de lo que los “sociólogos piensan” deben rechazarse como poco confiables.

El uso descuidado del término “sociólogo” es muy común. Un sociólogo es alguien que ha obtenido grados avanzados o ha proseguido estudios superiores en sociología y está comprometido en la enseñanza, la investigación o en otro trabajo profesional en el campo de la sociología.

Ninguna definición formal de la sociología es muy satisfactoria. Con frecuencia se define como “el estudio científico de la vida social humana”. Los seres humanos tienen formas únicas de vida de grupo; siguen costumbres, desarrollan instituciones y crean valores. La sociología aplica los métodos científicos al estudio de estos fenómenos, en busca de un conocimiento científico.

El objetivo y el objeto de estudio de esta ciencia es la vida social, comprender la sociedad, con rigor científico y tendiendo a la objetividad. Explicar, comprender y predecir los fenómenos sociales.

Las principales preocupaciones de la sociología son cuatro:

- Estudio de la estructura social.
- Estudio de la composición social, la naturaleza, proporciones y diversidades de los diferentes grupos, categorías y clases existentes en la sociedad.
- Estudio de la cultura y de las formas de vida de la sociedad.
- Elaboración y verificación de métodos de investigación.

La sociología centra su estudio en la vida de grupo de los seres humanos y en el producto de su vida como grupo. Esta ciencia se subdivide en muchos campos especializados. Estas especialidades no son propiedad exclusiva de la sociología, sino que, otras disciplinas comparten su interés en varios temas. La sociología está especialmente vinculada con la psicología (estudio del individuo y las explicaciones de su conducta, haciendo especial referencia a la personalidad) y la antropología (se ocupa del modo de ser específico del hombre en una sociedad determinada que conlleva una serie de datos básicos: unos modelos de comportamiento).

1.2. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA

Los métodos de la investigación sociológica son básicamente los que utilizan todos los científicos. Karl Pearson: “La unidad de toda ciencia consiste solamente en su método, no en su material”. Cada ciencia debe, por tanto, desarrollar una serie de técnicas que se ajusten al material que estudia. ¿Cuáles son algunas de las técnicas de la investigación sociológica?

ESTUDIOS TRANSVERSALES DE MUESTRA REPRESENTATIVA Y ESTUDIOS LONGITUDINALES

Estudio que cubre una amplia área de observación en un lapso determinado se llama estudio transversal de muestra representativa.

Si el estudio se extiende a un periodo y describe una tendencia o hace una serie de observaciones previas y posteriores, se denomina estudio longitudinal.

Las encuestas nacionales de opinión pública son estudios transversales de muestra representativa, pero si la misma serie de preguntas se repite a intervalos durante varios años, pueden efectuarse observaciones longitudinales.

Los estudios longitudinales pueden ser prospectivos y retrospectivos. Un estudio retrospectivo se refiere al pasado y utiliza datos que ya han sido registrados. Un estudio prospectivo empieza en el presente y lleva a cabo observaciones durante cierto periodo; requieren largo tiempo y con frecuencia son muy costosos.

EXPERIMENTOS DE LABORATORIO Y DE CAMPO

El experimento de campo lleva la investigación al sujeto en vez de traerlo al laboratorio de investigaciones.

El concepto de cualquier experimento es bastante simple: mantenga usted constantes todas las variables, menos una; hágala varias, y vea que sucede.

Controlar todas las variables consiste en utilizar grupos de control, los cuales son grupos de sujetos que son semejantes al grupo experimental en todos los aspectos excepto en la(s) variable(s) que estamos estudiando.

Los experimentos en sociología suelen tener algunas dificultades: puede causar daño, no desean cooperar, actúan de forma diferente,...

ESTUDIOS DE OBSERVACIÓN

En un estudio de observación el científico observa algo que ocurre o que ya ha ocurrido por sí mismo. La observación científica debe tener cuatro características:

- Exacta: Tratar de asegurarse que las cosas sean exactamente cómo se las describe y evitar saltar a conclusiones.
- Precisa: Si la exactitud se refiere a la corrección de una afirmación, la precisión se refiere al grado o medida. Buscar tanta precisión como la situación lo requiera.
- Sistemática: Las observaciones se recogen en un programa sistemático y organizado. La observación se registra.

-Objetiva: Capacidad para ver y aceptar los hechos como son, no como uno quisiera que fueran.

Ningún científico social diría: “entrevisté a gran cantidad de personas y la mayoría piensa que las cosas son terribles”.

- ¿Cuántas personas?
- ¿Con qué instrumento?
- ¿Cuánto es “terrible”?

ESTUDIO IMPRESIONISTA

Relatos informales descriptivos y analíticos basados en observaciones. Para ello, se revisan archivos (de diarios, por ejemplo), se realizan entrevistas virtuales o se toma parte de la vida comunitaria,...con el fin de recoger todas las impresiones posibles.

Son de gran utilidad en la ciencia social. Proporcionan muchas hipótesis y pistas de investigación, y sugieren muchas ideas que pueden pasar inadvertidas por otros métodos.

ESTUDIOS ESTADÍSTICOS COMPARATIVOS

Si la información que se necesita se encuentra anotada ya en algún lugar, es sensato buscarla. Gran parte de la investigación sociológica consiste en buscar hechos estadísticos registrados y compararlos e interpretarlos.

Muchos campos de investigación implican una comparación de varios tipos de datos estadísticos, provenientes de varias fuentes.

Muchas personas “no utilizan las estadísticas”. Con frecuencia no les gustan porque no las entienden. Solo son datos medidos organizados. Son tan confiables o no confiables como lo sea el método científico de la persona que los compila.

ESTUDIOS MEDIANTE CUESTIONARIO Y ENTREVISTA

Algunas veces los hechos que necesitamos no se encuentran registrados en ninguna parte, y solo podemos hallarlos preguntando a la gente. Para ello, empleamos los cuestionarios y las entrevistas, las cuales son formas sistemáticas de hacer preguntas bajo controles científicos.

ESTUDIOS DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Algunas cosas sólo pueden comprenderse completamente mediante la experiencia que se tenga de ellas. EL observador-participante busca hacerse una idea tomando parte en lo que se va a estudiar. Podemos encontrar escollos como por ejemplo generalizar demasiado.

ESTUDIO DE CASOS

El estudio de casos es un relato detallado y completo de un hecho, situación o desarrollo. La historia clínica de un grupo puede sugerir algunas ideas acerca del comportamiento grupal. Casi cualquier fenómeno puede estudiarse con la técnica del estudio de casos.

Quizá el mayor valor del estudio de casos está en la sugerencia de hipótesis, que pueden probarse luego mediante otros métodos.

INVESTIGACIÓN EVALUATIVA

Procedimientos de investigación científica para medir la eficacia de un programa de acción se llama investigación evaluativa.

Pese a las dificultades y escollos, la investigación evaluativa es una de las áreas más importantes y de más acelerado crecimiento de la investigación sociológica.

EL PROBLEMA DEL MUESTREO

Si la muestra se elige adecuadamente, nos dará una imagen exacta del universo completo que se estudia (muestra representativa).

Así como una muestra al azar es bastante representativa, una muestra estratificada al azar es todavía más representativa.

1.3. DESACUERDOS EN LA CIENCIA

Algunas veces dos científicos diferentes, trabajando con los mismos datos, llegan a conclusiones opuestas. Estas diferencias o desacuerdos se deben a: diferentes conjuntos de datos, distintos métodos de manejo, diferentes perspectivas o posibles errores.

1.4. SOCIOLOGIA PURA Y SOCIOLOGÍA APLICADA

La ciencia pura es una búsqueda del conocimiento sin una preocupación primaria por su empleo práctico. La ciencia aplicada es la búsqueda de formas de utilizar los conocimientos científicos para resolver problemas prácticos.

EJEMPLO

Sociología pura → Estudio de la incorporación de alumnos de diferentes culturas en el sistema educativo de la sociedad en el País Vasco.

Sociología aplicada → Análisis del rendimiento escolar en aulas con mayor nivel de diversidad étnica.

La sociología, considerada propiamente, es tanto una ciencia pura como una ciencia aplicada, porque puede buscar aplicaciones prácticas, pero siempre continuará en pos de conocimientos teóricos.

SOCIOLOGÍA POPULAR

Tratamiento de temas sociológicos hechos, generalmente, por escritores sin mucha captación sociológica forma y dirigida al gran público.

En el polo opuesto se encuentran muchos escritores que hacen un trabajo digno de crédito al popularizar los resultados sociológicos.

Los sociólogos escriben para un público erudito, mientras que los periodistas popularizan la sociología, más o menos exactamente, para el público en general.

1.5. LOS ROLES DEL SOCIOLOGO

EL SOCIOLOGO COMO CIENTÍFICO DE LA INVESTIGACIÓN

Los sociólogos están interesados tanto en recoger como en utilizar los conocimientos. Participan en estas tareas de varios modos.

LA DIRECCION DE UNA INVESTIGACION CIENTIFICA

La principal tarea del sociólogo es descubrir y organizar los conocimientos acerca de la vida social.

CORRECCIÓN DE LOS ERRORES POPULARES

Corrección de la falta de información y la superstición que en tan gran medida afecta nuestro pensamiento. Los sociólogos han ayudado a la desaparición de gran número de teorías equivocadas.

Al ayudar a reemplazar la superstición y la mala información por conocimientos exactos acerca del comportamiento humano, los sociólogos han llevado a cabo, quizá, su función más importante.

LA REALIZACIÓN DE PREDICCIONES SOCIOLOGICAS

Gran cantidad de hechos sociales se basan en supersticiones acerca del estado presente y futuro de la sociedad.

La mayor parte de las predicciones de la ciencia social no consiste en predecir un acontecimiento específico, sino en pronosticar la pauta general de tendencias y cambios que parecen más probables. Deberían ofrecerse con cierta humildad, porque no se tiene certeza de ello.

EL SOCIOLOGO COMO ASESOR DE LA ACCION SOCIAL

La predicción sociológica puede ayudar también a calcular los efectos probables de una política social. Las políticas han fallado con frecuencia debido a que incorporaban suposiciones y predicciones no objetivas. Los sociólogos pueden ayudar a predecir los efectos de una política, y contribuir así a la selección de acciones que alcancen los propósitos que se pretenden.

Uno de los mayores servicios que cualquier grupo de expertos puede ofrecer es mostrar a la sociedad que políticas tienen más probabilidad de alcanzar sus objetivos. Éste es un servicio que los sociólogos están calificados para proporcionar.

EL SOCIOLOGO COMO TÉCNICO

Algunos sociólogos están comprometidos en la planeación y dirección de programas de acción comunitaria (sociólogo clínico). En tales puestos el sociólogo está trabajando como un científico aplicado.

EL SOCIOLOGO COMO MAESTRO

Papel en la enseñanza.

EL SOCIOLOGO Y LA ACCIÓN SOCIAL

Actualmente muchos sociólogos consideran que ellos deberían jugar un papel más importante en las decisiones relativas a la política pública y que deberían involucrarse en los asuntos más importantes de nuestra sociedad.

“Reconstrucción radical de la sociedad”.

1.6. EL ESTUDIO DE LA SOCIOLOGÍA

Separar lo que tiene sentido de lo que no lo tiene es uno de los objetivos de la sociología. Solo aquellos que desean y son capaces de cometer sus creencias, suposiciones y prácticas a un escrutinio científico objetivo, obtendrán provecho del estudio de cualquiera de las ciencias sociales.

EL EMPLEO DE CONCEPTOS EN SOCIOLOGIA

Necesitamos conceptos expresados cuidadosamente para mantener un dialogo científico (conceptos precisos).

En segundo lugar, la formulación de conceptos conduzca a mayor conocimiento. Conceptos válidos llevan a incrementar los conocimientos.

Finalmente, los conceptos son una taquigrafía verbal muy útil. Toda ciencia se apropia algunas palabras comunes y las transforma en conceptos científicos otorgándoles una definición específica. La sociología no es una excepción.

1.7. EL MÉTODO CIENTÍFICO

Actualmente la ciencia está tomando el lugar del sentido común como fuente de conocimiento confiable.

1.8. CIENCIA SOCIAL Y SENTIDO COMÚN

Cuando no sabemos cuál es el origen de nuestras ideas o sobre que se basan, algunas veces las llamamos “de sentido común”. No tenemos que probar que son verdaderas, porque luego otros se nos unirán en el engaño colectivo de suponer que ya han sido demostradas, demostrada por la experiencia.

El sentido común se entiende como la acumulación de suposiciones y presentimientos colectivos y de conocimientos fortuitos obtenidos por el método de prueba y error de un grupo. Muchas conclusiones de sentido común se basan en ignorancia, prejuicios e interpretaciones equivocadas. El sentido común, preserva tanto la sabiduría como las tonterías populares, y a la ciencia le corresponde separar una de otras.

La ciencia como fuente de conocimientos acerca de nuestro mundo social es de fechas más recientes; sin embargo, en el breve periodo que va desde que empezamos a utilizar el método científico, hemos aprendido más sobre nuestro mundo que en los diez mil años precedentes.

1.9. PERSPECTIVAS EN SOCIOLOGÍA

Para estudiar algo, debe empezarse por hacer algunas suposiciones acerca de la naturaleza de lo que se estudia. Una serie de suposiciones válidas recibe el nombre de una “perspectiva”, un “enfoque” o algunas veces un “paradigma”.

PERSPECTIVA INTERACCIONISTA

Solo las personas y su interacción pueden estudiarse directamente. Se concentran en esta interacción entre individuos y grupos. Advierten que las personas actúan recíprocamente casi siempre por medio de símbolos. Se convierten en símbolos cuando a cada uno se le asigna un significado.

Las personas no responden directamente, sino a los significados que atribuyen a las cosas y a los sucesos que los rodean. W.I. Thomas acuñó la frase “definición de la situación”, haciendo notar que podemos actuar coherentemente solo después que decidimos sobre la clase de situación de que se trata. Pero en la vida real la falla en definir correctamente las situaciones de comportamiento y en dar las respuestas adecuadas puede tener consecuencias desafortunadas.

Barger y Luckman (1966), la sociedad es una realidad objetiva en la que las personas, los grupos y las instituciones son reales, independientemente de nuestras percepciones de ellos. Pero la sociedad también es una realidad subjetiva en la que, para cada persona, las otras personas, los grupos y las instituciones son lo que aquella persona percibe de ellas como seres.

Interaccionistas modernos (Goffman o Blumer) hacen hincapié en el hecho de que las personas no responden directamente a las otras personas, sino que responden a lo que imaginan que son las otras personas. En el comportamiento humano, la “realidad” se construye en la mente de las personas cuando se evalúan mutuamente y tratan de adivinar los sentimientos e impulsos respectivos. Aquella persona es para mí lo que yo percibo de ella como ser, por lo menos hasta que cambie mi percepción. El que sea buena o mala depende de la percepción que yo tengo de ella. Esta “construcción social de la realidad” avanza continuamente conforme las personas definen los sentimientos e intenciones de los demás. De manera semejante, las situaciones son definidas por nosotros y llegan a formar parte de la “realidad” a que respondemos.

Esto significa que toda realidad sea subjetiva, es decir, que sólo exista dentro de la mente. En el universo hay hechos que son objetivos (el sol, la luna, las estrellas existen y seguirán “allí, afuera” aunque no hubiera hombres que los contemplaran). Pero un hecho no tiene significado en sí mismo. Los seres humanos son los que dan significados a los hechos y las acciones humanas. La perspectiva interaccionista simbólica se centra en qué significados encuentran las personas en las acciones de las otras personas, en cómo se deducen estos significados y en cómo responden los demás a ellos. La perspectiva interaccionista ha permitido profundizar mucho en el desarrollo de la personalidad y en el comportamiento humano. Su utilidad ha sido menos en el estudio de los grandes grupos y de las instituciones sociales.

PERSPECTIVA FUNCIONALISTA

En esta perspectiva la sociedad se considera como una red de grupos que cooperan y operan en forma sumamente ordenada, de acuerdo con una serie de reglas y valores compartidos por la mayoría de los miembros. La sociedad se concilia como un sistema estable con tendencia hacia el equilibrio; esto es, una tendencia a mantener un sistema operativo armonioso y equilibrado.

Cada grupo o institución desempeña ciertas funciones y persiste porque es funcional. Las pautas de comportamiento surgen porque son funcionalmente útiles. En esta forma, las pautas de comportamiento surgen para satisfacer necesidades y pasan cuando las necesidades cambian.

El cambio social rompe el equilibrio estable de la sociedad, pero al poco tiempo se obtiene un nuevo equilibrio. Así, un valor o una práctica que es funcional; si rompe el equilibrio, es disfuncional; y si no tiene efectos, es no funcional.

PERSPECTIVA DEL CONFLICTO

Trabajo de varios estudiosos, aunque la perspectiva del conflicto se basa más directamente sobre la obra de Karl Marx, quien consideró el conflicto de clases y la explotación de clase como las fuerzas fundamentales del movimiento en la historia. Donde los funcionalistas consideran que el estado normal de la sociedad es el de un equilibrio estable, los teóricos del conflicto consideran que la sociedad se encuentra en continuo estado de conflicto entre grupos y clases. Ven la lucha por el poder y el ingreso como un proceso continuo en el que muchas categorías de personas aparecen como oponentes.

Los teóricos del conflicto consideran que la sociedad se mantiene unida por la fuerza de las clases o grupos dominantes. Afirman que los “valores compartidos” que los funcionalistas ven como el aglutinante que mantiene unida a la sociedad, no forman en realidad un verdadero consenso; por el contrario, este es un consenso artificial en el que los grupos o clases dominantes imponen sus valores y reglas sobre el resto de las personas. Los teóricos del conflicto ven el equilibrio armonioso de la sociedad como una ilusión sostenida por aquellos que no ven que los grupos dominantes han silenciado a los grupos que explotan.

1.10. COMPARACIÓN DE PERSPECTIVAS

¿Cuál es la mejor perspectiva? Esto no puede contestarse. Cada una es una forma diferente de ver la sociedad. La sociedad puede considerarse como una condición de cooperación que contiene elemento de conflicto o como una condición de conflicto que contiene elementos de cooperación.

Los interaccionistas se fijan más en la conducta social real de las personas y los grupos; los funcionalistas prestan mayor atención al consenso de valores, al orden y a la estabilidad; los teóricos del conflicto consideran principalmente la desigualdad, la tensión y el cambio.

En el estudio de la desigualdad de clases, los interaccionistas estudian cómo se han definido las clases y en qué forma las personas perciben y tratan a los miembros de su propia clase y de las

otras clases; los funcionalistas se fijan en cómo funciona la desigualdad de clases. Los teóricos del conflicto estudian las formas en que la desigualdad de clases se impone y se mantiene por parte de las clases dominantes en provecho propio y a expensas de las menos privilegiadas.

En el desarrollo de la universidad moderna, la perspectiva interaccionista se fijaría en la forma en que las necesidades de los estudiosos se han definido en las diferentes épocas y en la manera en que las personas y los grupos han tratado unos con otros en la creación de la universidad. La perspectiva funcionalista centraría su atención en que cambios hicieron que las universidades se consideraran necesarias, en que propósitos de la sociedad satisfacen y en qué efectos tienen sobre los estudiantes y sobre las sociedades. La perspectiva del conflicto se interesaría en estudiar que grupos y clases se benefician de la universidad y como el acceso a la educación superior sirve para mantener la posición de los grupos privilegiados.

En el desarrollo de la pauta hospitalaria, se describe con claridad en términos de la perspectiva funcionalista como una costumbre que surgió para hacer frente a una necesidad de un tiempo y lugar particulares. La perspectiva de conflicto no es muy útil pero la formación de sindicatos laborales se analiza muy bien dentro de esta perspectiva.

Las diferentes perspectivas son complementarias, se sobreponen, y todas son utilizadas por la mayor parte de los sociólogos, aunque en proporciones diferentes.

TEMA 2: SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE

2.1. OBJETIVOS DE LA SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE

El deporte es uno de los fenómenos sociales de más alto significado en la realidad social, moviliza a las masas y posee unas estructuras económicas y sociales cada día más poderosas.

Por lo tanto, la sociología del deporte desarrolla teorías que intentan explicar la acción y el comportamiento observables en este campo. También intenta explicar y comprender la estructura de la institución deportiva y en la medida de lo posible predecir los cambios que se van a dar.

La sociología tratará de acercarse a:

- Conocer y explicar sus estructuras.
- Conocer que valores culturales comporta tanto su práctica como su difusión.
- Conocer los efectos que su capacidad de penetración, influjo económico-político, puede tener en la sociedad.
- Llegar a comprender los mecanismos sociales por los cuales está alcanzando tan alta significación social.

2.2. AREAS DE ESTUDIO

2.2.1. DEPORTE Y SISTEMA SOCIOCULTURAL

Se ocupa de la interdependencia entre el deporte y los sistemas generales.

Referentes a la estructuración del deporte en las culturas étnicas y modernas; en los sistemas políticos y comunitarios y las funciones del deporte en tales sistemas (socialización).

2.2.2. ESTRUCTURA SOCIAL DEL DEPORTE COMO SISTEMA

Normas y valores del deporte

La articulación horizontal y vertical del deporte.

La estructura de sus organizaciones y grupos.

La carrera deportiva.

Las conductas colectivas dentro del deporte.

2.2.3. DEPORTE E INSTITUCIONES

El deporte como parte de otras instituciones que influyen en el en cuanto actividad o subsistema.

Deporte y familia, educación, religión, economía y medios de comunicación social.

La contribución del deporte a las diferentes instituciones (familia, escuela, religión, economía, medios de comunicación,...)

2.2.4. DEPORTE OCIO Y TIEMPO LIBRE

La actividad que despierta mayor interés o bien por el número de los que en ella participa activamente o bien por la cantidad de gente que la contempla o se siente con ella comprometida a través de los medios de comunicación social.

2.2.5. DEPORTE Y PROBLEMAS SOCIALES

Deporte desde el punto de vista de la desviación social, conflictos sociales, las minorías. “El deporte, al igual que la industria de la diversión, es un canal que se ofrece a las minorías para hacer carreras profesionales y alcanzar prestigio social”.

2.3. PLANTEAMIENTO TEÓRICOS-METODOLÓGICOS

INTRODUCCIÓN

EL DEPORTE Y EL SABER SOCIOLOGICO

La creciente presencia del deporte en la vida social en las últimas décadas ha conducido a que las ciencias sociales se interesen por el estudio de este fenómeno social en sus múltiples facetas, de hecho en los años sesenta se crea un Comité Internacional de Sociología del Deporte.

El deporte es una parte integral de la sociedad y de la cultura, que afecta de formas muy variadas y, en ocasiones, importantes a las vidas de los individuos y de los grupos sociales, por lo que queda justificada la conveniencia de aplicar el conocimiento sociológico a la mejor comprensión de los aspectos sociales del deporte. La sociología explica los cambios acelerados, las crisis e incluso las rupturas sociales que son propias del nuevo orden social.

El deporte contemporáneo se ha visto sometido a intensos avatares de cambio del tipo de sociedad a la que pertenece; de ahí que se aplique el enfoque sociológico para mejor entender la dinámica social que envuelve al sistema del deporte.

Así pues, se entiende la sociología como “ciencia empírica de la organización de los grupos humanos”. Ciencia empírica, se destaca el objeto central del saber sociológico: la comprensión racional y objetiva de relaciones observables en el terreno de los hechos. Unos hechos que se refieren a la “organización de los grupos humanos, o, lo que es igual, la forma, estructura y dinámicas de cooperación y conflicto, de elaboración y destrucción, de amor y odio”.

Trasladados al campo del deporte, los hechos por los que se interesa la sociología tienen que ver con la forma, estructura y dinámica que adoptan las relaciones deportivas.

Ciencia empírica y teórica, porque se quehacer se ajusta a las reglas universalmente aceptadas del método científico. En la base del empirismo se halla, la observación de los fenómenos sociales, pero no una observación casual sino teóricamente orientada por conceptos y nociones sociológicas, que aspiran a universalizar e integrar las conclusiones parciales que aporta la investigación empírica.

Se puede afirmar, que el último de la sociología consiste en la elaboración de teorías sobre la realidad social. Unas teorías que deben someterse continuamente a verificación, nunca son definitivas.

La diversidad de escuelas teóricas y métodos que utilizan los sociólogos para explicar el deporte, evidencia, un notorio pluralismo sociológico que es consecuencia, a su vez, del carácter multidimensional, complejo, con frecuencia contradictorio y ambiguo de dicha realidad. No todos los modelos valen para todos los objetos; de ahí que la multiplicidad de objetos a estudiar dentro de ese gran objeto de estudio que es la realidad social o el ser humano en sociedad exija pluralidad de orientaciones teóricas.

LA SOCIOLOGÍA Y LA SOCIEDAD INDUSTRIAL

El nacimiento de la sociología va emparentando con el gran cambio social a finales del siglo XVIII. Se trata de procesos sociohistóricos que en su carácter de ruptura conducen a la aparición de sociedades democráticas y constitucionales (sociedades diferentes). La sociología se forma a lo largo del siglo XIX, en esa crisis de la transición en los países europeos de sociedades diferentes.

Las características básicas de lo que se denomina de forma genérica sociedad industrial:

- Crecimiento demográfico.
- Proceso de urbanización.
- Industrialización
- Desarrollo del transporte y de las comunicaciones.
- Aumento de la movilidad social: status adquirido (universitario) prevalece sobre status adscrito/asignado (castreño).
- Desarrollo tecnológico.
- Burocratización: nueva organización del trabajo (racional). Búsqueda de eficacia máxima de los recursos que tenemos (menor coste, mayor beneficio).
- Producción en masa y masificación de la sociedad.
- Expansión de la movilidad psíquica.
- Aceleración e institucionalización del cambio social.

*Burocracia: organización racional del trabajo.

La sociología ha venido estudiando desde sus orígenes los procesos de cambio social que han acompañado a todas estas transformaciones de la sociedad industrial, tratando de comprender la modernidad.

LA SOCIEDAD INDUSTRIAL Y EL DEPORTE: LA SOCIEDAD DEPORTIVIZADA.

El deporte moderno, como producto sociocultural de la sociedad industrial, participa plenamente de las transformaciones que acompañan a los procesos de modernización. El deporte moderno se caracteriza por ofrecer igualdad de oportunidades para competir y en las condiciones de la competencia. Se trata de rasgos comunes a los que presenta la sociedad industrial. Veamos con un poco más de detalle cada una de las anteriores características.

El deporte moderno se ha desvinculado de la religión y se encuentra plenamente integrado en la sociedad secular. El proceso de secularización (se separa de la religión) no es irreversible. La religión civil, se designa un proceso de sacralización de ciertos rasgos de la vida comunitaria, que se plasma en un conjunto de rituales públicos, liturgias cívicas o políticas y devoción populares encaminadas a conferir poder y reforzar la identidad de una colectividad. Uno de los ejemplos son los “clubs de fans” o el moderno culto al campeón deportivo, por ejemplo saliendo en autobús como si fuese la procesión de la virgen.

Por lo que se refiere a la característica igualitaria del deporte moderno, hay que entenderla en un doble sentido: como que cada ciudadano debe tener, al menos teóricamente, una oportunidad para practicar deporte, y que las condiciones de la competición deportiva deben ser las mismas para todos los contendientes.

Aunque todavía se registran muchas desigualdades en el campo de las prácticas deportivas de la población, lo cierto es que los avances que han tenido lugar en el campo de los derechos constitucionales han supuesto la apertura de una nueva página en el proceso de la modernidad, al reconocer, el derecho de los ciudadanos a las prácticas físicas y deportivas como medios para el recreo y la salud.

Por otra parte, la polémica entre deporte profesional y deporte amateur o aficionado, es un claro vestigio del origen aristocratizante de muchas actividades deportivas.

La especialización, la racionalización, la burocratización, la cuantificación y la búsqueda del record, son características del deporte moderno que se encuentran íntimamente entrelazadas, ya que son reflejo de las correspondientes características de la sociedad industrial.

En efecto, la racionalización en el deporte, en tanto que tendencia a la utilización de métodos para mejorar el rendimiento y las condiciones del acto deportivo, no es otra cosa que la aplicación al campo del deporte de la tendencia racionalizadora de la sociedad industrial.

Como correlato a la creciente especialización que se produce en el mundo del trabajo en las sociedades industriales, el deporte moderno se encuentra cada vez más dominado por la actividad especializada. El avance del deporte se produjo a través de la especialización y de la creciente dedicación al dominio de una técnica deportiva concreta. Hay que destacar que en el deporte contemporáneo se observan a este respecto dos tendencias contrapuestas: la continuada especialización del deporte de alta competición, por un lado, y la búsqueda de nuevos equilibrios personales mediante la práctica de varios deportes que enriquezcan las actividades de ocio y tiempo libre, por otro.

Unida a la racionalización y especialización aparece la burocratización, como respuesta función al a la creciente complejidad administrativa y de gestión de los clubes y federaciones deportivas, así como de los organismos públicos relacionados con el deporte.

La tendencia, casi inevitable, de la sociedad moderna a cuantificar la mayor parte de sus actividades, se refleja en la tendencia equivalente de transformar cada acción deportiva en

una medida cuantificada. El avance tecnológico, ha contribuido a generar unas bases de datos estadísticos de carácter deportivo que sirven a los fines de una sociedad toda ella abocada a la evaluación cuantitativa de sus acciones y comportamientos.

La combinación de la tendencia a la cuantificación y el deseo de mejora continua y de triunfo ha conducido al concepto de record.

Como consecuencia de las transformaciones que han experimentado las sociedades contemporáneas, el deporte ha pasado a ser, a finales del siglo XX, el modo de entretenimiento más conocido universalmente.

El deporte ha pasado a ser lo que se denomina un “fenómeno social cultural total”, pues configura y entretiene un actuar humano íntimamente unido a otras pautas culturales, por lo que es difícil acotar cuando empieza y cuando finaliza el comportamiento deportivo.

GLOBALIZACIÓN Y DEPORTE

La globalización es un rango de la realidad actual que, comporta un proceso de trayectoria controvertida. El deporte, en sus variadas formas y organizaciones, es un fenómeno globalizador por excelencia al constituir un auténtico movimiento de masas en prácticamente todos los países del mundo, por el número de practicantes y espectadores, por el de equipos nacionales que participan en los JJ.OO. y en los campeonatos del mundo de los deportes más populares, en las cifras de los negocios que movilizan las industrias de equipamientos y materiales deportivos, en las cuantías de los premios que se reparten en los campeonatos deportivos, en las estimaciones empíricas que se realizan sobre el grado de penetración de las drogas en el deporte y sobre las lesiones deportivas, etc.

Desde una perspectiva más estrictamente sociológica, el debate sobre el deporte y globalización ha girado alrededor de tres grandes temas: el grado de penetración y avance del imperialismo cultural o americanización en el deporte; el impacto de los procesos de globalización en la identidad nacional y cultural de los sistemas deportivos locales y nacionales; y su impacto en los procesos de movilidad internacional de los deportistas profesionales y trabajadores en general del deporte. En el debate han confluído diversas perspectivas teóricas: la teoría de la modernización; la hegemonía cultural del imperialismo; la sociología de los procesos sociales; y los estudios culturales posmarxistas.

Todas estas posiciones teóricas coinciden en denunciar los efectos perjudiciales del proceso de globalización (de juego a comercial y político).

Resulta de interés agrupar las tendencias globalizadoras en tres tipos:

-La **globalización objetiva**, que tiene a su vez dos componentes, “la contracción espacio-temporal del mundo” debida a los avances en el transporte de elementos materiales y en la comunicación de la información; y “la manifestación mundial de procesos constitutivos de los sistemas físico y biológico”, como son el crecimiento demográfico, la utilización de recursos renovables y no renovables, o la capacidad de la biosfera para absorber los desechos producidos.

-La **globalización económica**, que está conduciendo a desarrollo de una economía global.

-La **globalización ideológica**, en a que conviene diferenciar dos planos. Uno es el constituido por la vigencia mundial de ciertos valores e ideas que, partiendo de la Carta de las Naciones Unidas, ha consolidado legalmente un cuerpo de derechos y libertades a escala mundial. Otro plano de la globalización ideológica se manifiesta en el predominio de la imagen inevitable y beneficiosa de la globalización económica, de la superioridad del mercado y del sistema económico capitalista. Es una especie de pensamiento único, de discurso ideológico dominante que trata de anular todo pensamiento crítico y alternativo.

La imagen global del deporte está acaparada por el deporte de élite, una imagen consumista, devoradora de triunfos, que exhibe su espectacular capacidad para romper límites, apropiándose con fines mercantilistas e ideológicamente manipuladores del lema olímpico "*citus, altius, fortius*".

Otras dos dimensiones del proceso de mundialización, la eliminación de barreras comerciales, con el espectacular crecimiento del comercio mundial; y el conflicto medioambiental también ha penetrado el sistema deportivo por la popularización en todo el mundo de las actividades físico-deportivas en la naturaleza ("deporte sostenible").

SOCIOLOGÍA FIGURATIVA (N. Elias y E. Dunning)

El núcleo de su planteamiento teórico es el estudio del proceso de civilización (=figuración). Cualquier cambio social ha de ser considerado dentro del contexto social general en que dicho cambio se produce. Por consiguiente, saber de la sociedad es saber del deporte, y saber del deporte es saber de la sociedad.

El proceso de la Civilización es un conjunto de transformaciones a largo plazo y en una determinada dirección; es decir, como una evolución. Un macro proceso en el que se conjugan transformaciones sociales y psíquicas (*) y que se encamina hacia la consolidación de sociedades configuradas en términos de interdependencias pacíficas y sujetos potencialmente reflexivos y que practican los buenos modales. Las transformaciones a largo plazo del proceso civilizado no se consideran nunca ni planificadas, ni intencionadas. A lo sumo, son "necesarias en un sentido débil". El modelo del proceso teórico-empírico. Este enfoque configuracional (formas específicas de interdependencias que ligan unos individuos con otros) enfatiza el dinamismo e historicidad de la vida social y aboga por la primacía de las relaciones de interdependencia o mutuo condicionamiento. El "contenido" de estas transformaciones se refiere fundamentalmente a los cambios en los estándares y sensibilidades sociales hacia la violencia (física) y hacia la manifestación de impulsos y emociones.

(*)"Los cambios en la estructura y economía individual (psicogenesis) son inseparables de los cambios en la configuración social (sociogenesis)".

Hablar de dependencias reciprocas no equivale necesariamente a hablar de relaciones iguales o equilibradas (por ejemplo, en clase el docente necesita de los/as alumnos/as y viceversa pero no son iguales → desigualdad, dominación y poder).

Las configuraciones analizadas se caracterizan por lo general en la desigualdad, la dominación y el poder.

No concibe el poder como sustancia poseída por alguien, sino como una característica asociada a las relaciones de interdependencia (Docente sale de clase y es uno más, ejemplo: ciudadana).

“En la medida en que dependemos de otros que no dependen de nosotros, tiene poder sobre nosotros”.

Hay dos cuestiones básicas:

- Evolución social o proceso de civilización: conjunto de transformaciones a largo plazo.
- Fenómeno de la violencia como realidad que ha acompañado al hombre a lo largo de su existencia.

Los cambios en los estándares y sensibilidad sociales hacia la violencia (física) y hacia las manifestaciones de impulsos y emociones (la sensibilidad hacia la violencia se construye socialmente).

¿Cómo se producen dichas transformaciones? En la dinámica social se originan unos procesos. Progresiva monopolización y centralización de la violencia (control monopolístico de los estados emergentes sobre los instrumentos de violencia). Estos cambios en el entramado social provocan cambios en la estructura psicológica de los individuos. El control de la conducta se individualiza.

No todos los grupos sociales presentan las mismas características comportamentales, ni evolucionan al mismo ritmo dentro del proceso de la civilización. Se originan, primero, en las clases altas de la sociedad y posteriormente se difunden o son adoptadas por las clases populares.

En la sociedad actual las redes de relaciones e interdependencias se caracterizan por obligar a un mayor control y regulación de los comportamientos. El poder es multipolar y multiforme.

La aplicación del modelo a la interpretación del deporte moderno es un proceso de la transformación de los pasatiempos populares en deporte (el proceso de deportización) es el equivalente al proceso de civilización. El proceso de regulación normativo que se observa en el deporte es el reflejo del proceso civilizador general.

Se regula y codifica la violencia permitida de acuerdo a unas nuevas sensibilidades. Las redes de interdependencia provocan que los individuos estén obligados a regular su conducta de acuerdo con las sensibilidades sociales. Con ello se genera tensión, por lo que se buscan

mecanismos que la liberen, y es cuando aparece el deporte. Es éste el que posibilita el necesario descontrol que libera la tensión acumulada por los individuos de la sociedad civilizada. Si en una perspectiva histórica evolutiva a largo plazo resulta incuestionable una progresiva pacificación en las conductas en general de jugadores y espectadores de eventos deportivos, lo cierto es que en los últimos años estos autores se topan precisamente con un claro incremento en los niveles de agresividad y violencia por parte de ciertos grupos de aficionados a dicho deporte. El propio Dunning reconoce que este fenómeno introduce “una aparente contradicción” en el proceso de civilización, dado que es difícil saber “si estamos en el inicio de un largo y profundo retroceso civilizatorio o simplemente experimentamos un bloqueo temporal”. No obstante, a continuación afirma que no debe existir la menor duda de que, a largo plazo, la civilización es un proceso continuo y por tanto inacabado.

SOCIOLOGÍA FUNCIONALISTA (G. Lüschen)

Contempla la sociedad como un todo orgánico en el que cada una de sus partes trabaja para mantener a las otras. La explicación funcionalista justifica la existencia de un fenómeno o el desarrollo de una acción, en términos de sus consecuencias, y más en concreto, de su contribución al mantenimiento de un orden social estable.

Se distingue entre funciones manifiestas (las consecuencias buscadas y reconocidas por los participantes) y funciones latentes (las consecuencias no buscadas ni reconocidas por los participantes).

John W. Loy enuncia que el deporte tiene como función, integrar en él a multitud de personas que se socializan a través de su práctica.

Se entiende el estructuralismo (corriente de la perspectiva funcionalista) (modelo que intenta explicar la realidad empírica) como el planteamiento metodológico consistente en transformar los hechos encontrados empíricamente, pasándolos a un plano nuevo y coincidiéndolos dentro de un contexto que no admite siempre la comprobación empírica directa, pero que no trasciende nunca a un mundo platónico de ideas, sino que se guía en todo momento por la realidad empírica. Es decir, la estructura no la descubre el observador sino que la elabora, y es un modelo que construye para explicar los hechos. Está latente en la realidad, oculta detrás de lo que aparece, pero es lógica y no concreta. Al deporte, este planteamiento significa el intento de descubrir rasgos comunes en la variedad de formas de organización y de procesos sociales que se obtienen por medio de la abstracción a partir de fenómenos observables y que comprenden dentro de un contexto nuevo.

Distinguimos: el sistema abierto, que es el delimitado en el espacio y el tiempo, definida a través de la negación del mundo exterior y renuncia a intereses utilitarios (económicos, políticos,...). Es el propio de la competición deportiva.; y el sistema externo, el cual se descubren intereses de toda índole (económico, políticos,...), donde dominan, de hecho, en la realidad empírica del sistema del deporte.

El indicio de la frontera que separa ambos sistemas son los rituales. Estos son practicados antes (reunión en el bar, concentración,...[SE]), durante (megafonía, alineación...[SE]) o partido

[SI]) y al final de la competición (celebración,...[SE]). Son necesarios para conservar el sistema interno. Pueden ser iniciados espontáneamente por el árbitro después de una infracción de las reglas de juego (el silbato del árbitro indica que te sales del SI metafóricamente y debes volver), lo cual significaría la señal para la restauración del sistema competitivo. En la competición, los deportistas, adoptan una nueva identidad que les facilita evadirse de la vida cotidiana.

El sistema de competición deportiva se caracteriza por dos procesos:

-Relación estructural entre conflicto y asociación. Es un equilibrio relativo → para ello: rituales asociativos, son aquellos que se hacen para que el grupo esté unido (dar la mano, tercer tiempo,...).

Conflicto: la dimensión que garantiza la posibilidad de enfrentamiento, lucha.

Asociación: se exige un mínimo de consideración hacia el contrario, hacia el sistema dentro del cual se desarrolla la competición.

-Diferenciación de rangos que se da entre los participantes, concursantes de la competición y como resultado de ésta. Diferenciamos en el sistema interno (status deportivo) y el sistema externo (status social).

En el status deportivo se realiza de forma individual, definido objetivamente por el rendimiento y esfuerzo con un alto grado de movilidad, es decir de diferenciación de rangos, lo cual hace que pueda ser efímero, buscando siempre la fama y el prestigio a nivel deportivo.

En el status social, además del rendimiento y esfuerzo, hay factores externos que pueden influir o condicionar el status. Hay una menor movilidad social con menor grado de diferenciación de rangos. Hay una tendencia a la nivelación jerárquica (por lo menos ideológicamente). Tiene menor grado de legitimidad del status ya que no depende únicamente de la valía y rendimiento personal. Mayor estabilidad del status social. Se busca una fama y prestigio a nivel social por parte de unos pocos deportistas.

El status adquirido en el deporte puede conducir a una cierta movilidad y afianzamiento incluso en la dimensión de las clases sociales, pero raras veces se produce de una manera directa.

SOCIOLOGÍA DE CONFLICTO (J. M. Brohm)

Frente a la perspectiva armónica u orgánica de la sociedad propia del funcionalismo, hay una visión conflictiva que contempla la acción social como el resultado de un enfrentamiento en el que se deciden los intereses de personas, grupos y sectores sociales. Este hecho tiende a la división de la sociedad en grupos, clases e instituciones en lucha por los diversos tipos de poder.

Se entiende así el deporte como El deporte es un sistema institucionalizado de prácticas competitivas, con predominio del aspecto físico; delimitadas, reguladas, codificadas y reglamentadas convencionalmente, cuyo objetivo confesado es, sobre la base de una comparación de pruebas, de marcas, de demostraciones de prestaciones físicas, designar al mejor concurrente (el campeón) o de registrar la mejor actuación (récord).

Las características del deporte moderno son:

-Principio de rendimiento (es el más importante según el autor): El deporte refleja fielmente el principio de rendimiento sobre el que está construida la sociedad industrial capitalista. El sistema debe generar máximo rendimiento, aunque signifique un cambio en el aumento de las competiciones, aumento de la preparación física, reducción de lesiones,...

-Sistema de jerarquización:

·Jerarquía de las disciplinas, la cual dice que todos los deportes no son igualmente apreciados, sino que están jerarquizados por varios elementos, el más claro el mediático. Reproduce la jerarquía profesional en la que los oficios son evaluados uno con respecto a los otros.

·Jerarquía entre las naciones deportivas (consecuencias políticas importantes). Las naciones se ordenan jerárquicamente según el nº de medallas ganadas. El deporte reproduce desde el punto de vista de la organización, y sobre el plano de las superestructuras ideológicas, el modelo burocrático de la sociedad capitalista del estado. La jerarquía deportiva legitima la jerarquía social. Para que este sistema funcione los que se encuentran en el poder hacen creer que la mejora en el deporte te da mayor aumento en la jerarquía social, pero es un espejismo. Se vende la idea de jerarquías paralelas pero no es real, lo que el autor denomina desdoblamiento ideológico de la jerarquía social. Dicho de otro modo, el deporte es una válvula de escape que permite a algunos compensar su desigualdad social mediante una esperanza de promoción social. Esta función ideológica es hasta tal punto poderosa que permite a menudo enmascarar las profundas desigualdades sociales, de clase, que limitan las posibilidades culturales de las clases dominadas.

-Principio de la organización burocrática*. El sistema deportivo representa, usando la terminología Weberiana “un sistema burocrático en estado puro”.

·La burocracia deportiva es una organización racional de trabajo concurrentes a la producción del espectáculo y de las manifestaciones deportivas (organizaciones, directivos, administradores de federaciones y de clubes, etc.)

- La burocracia es siempre una yuxtaposición jerárquica de jurisdicciones, de manera que cada uno es responsable ante otro superior, y así hasta el escalón supremo.
- Se requieren reglas detalladas para precisar las tareas de cada uno, la manera que deben actuar, el superior de que dependen.
- El ingreso en la burocracia y la promoción de un nivel a otro se hacen a partir de criterios objetivos y definidos que permiten juzgar.
- El burócrata no es propietario de su puesto ni tampoco de sus instrumentos de trabajo.

El sistema burocrático conlleva distintas estancias y estratos:

- Concierne a la infraestructura organizativa necesaria para la propia constitución del sistema institucional: federaciones, clubes, secciones regionales,...
- Se refiere a todo lo que toca a la infraestructura técnica de la gestión y a la animación del proceso deportivo propiamente dicho, es decir, al desarrollo de la competición misma.
- Infraestructura institucional, jurídica.

-Principio de publicidad y transparencia. El deporte es ante todo un sistema de publicidad de determinadas hazañas que busca educar a las masas en torno a las actuaciones triunfadoras de la humanidad. Exige una masa de espectadores; la actividad deportiva no tiene ningún sentido si es ignorada del gran público.

Las funciones ideológicas del deporte son principalmente cuatro:

- EL deporte tiene una función de legitimación del orden establecido.
- El deporte contribuye a la estabilización del sistema existente.
- El deporte es la aplicación práctica de la ideología de la “coexistencia pacífica”.
- El deporte se presenta como una preparación de la fuerza de trabajo para el trabajo industrial capitalista.

SOCIOLOGIA INTERACCIONISTA (Weis, Marsh)

La utilizaremos bastante en el tema deporte y videncias.

La perspectiva interaccionista tiene su interés en el sentido subjetivista y volitivo (hecho con deseo) de la acción social, al estudiar las formas en que los significados emergen de la interacción social. Los analiza mediante la observación de las acciones que llevan a cabo los individuos en sus entornos inmediatos. Estudian las formas mediante las cuales los individuos otorgan significado a sus cuerpos, sentimientos, biografías, situaciones y, en general, a los mundos sociales en los que habitan.

Las vidas individuales y sus biografías se encuentran siempre en proceso de cambio, nunca fijas e inmutables.

Diferenciación entre asociación (carácter voluntario) como por ejemplo los clubes; las instituciones como las federaciones; y las organizaciones (mano ejecutora) como son los comités.

OTROS

PERSPECTIVA ESTRUCTURALISTA (Bourdieu, Pociello, Parlebas)

Influenciado por el estructuralismo lingüístico. Trató de reducir un tipo de realidad a otro. Según Bordieu, es necesario ante todo darse cuenta de que no se puede analizar un deporte particular independientemente del conjunto de las prácticas deportivas; es necesario pensar el espacio de las prácticas deportivas como un sistema del cual cada elemento recibe su valor distintivo.

El consumo deportivo no puede ser estudiado independientemente del consumo alimentario o de los consumos del ocio en general.

Las distintas prácticas deportivas vienen determinados por la adscripción de clase, ya que los hábitos son generados en el seno de la familia, pues se trata de esquemas incorporados, mecanismos que funcionan de forma inconsciente y que van decantando la inclinación de las personas hacia ciertos modelos de prácticas. Siguiendo este esquema estructural, Pociello (1981) trata de explicar la aparición de las nuevas modalidades deportivas.

PERSPECTIVA FEMINISTA

Luchando por los derechos de la mujer y por su emancipación.

Desde un punto de vista teórico y metodológico, conviene agrupar las teorías feministas en tres grandes grupos: las teorías de la diferencia, centradas en el estudio de las diferencias que existen entre hombres y mujeres; las teorías de la desigualdad, que ponen el acento en la desigualdad de la mujer frente al hombre; y las teorías de la opresión, que consideran a las mujeres en grupo oprimido por los hombres en el marco de un sistema social patriarcal construido por estos.

EL DEPORTE COMO SISTEMA ABIERTO (K. Heinemann)

El deporte pierde su identidad homogénea y su autonomía, siendo más complejo ya que aglutina diferentes prácticas deportivas.

El pensamiento sociológico aplicado al análisis del deporte, revela que nos encontramos ante un fenómeno social controvertido que, lejos de poder ser explicado de forma unitaria, decanta matices cada vez que se elaboran construcciones teóricas en torno a su naturaleza y función social. El deporte encierra en sí mismos enormes singularidades estrechamente unidas a las especificidades culturales, económicas, políticas y sociales del grupo o comunidad social en donde se asienta.

***Sistema abierto**

Propone adoptar como dimensiones constituyentes de la diversidad de actividades deportivas de la actualidad la forma en que se organizan tales actividades; el modo como se legitiman; las motivaciones de los participantes; y los impactos que se producen. Partiendo de estas cuatro dimensiones, se sugieren cuatro modelos configuradores del deporte contemporáneo: competitivo, expresivo, instrumental y espectáculo.

Otro modelo de entender la creciente complejidad del deporte es el que concibe este sistema social compuesto por diversos subsistemas, aglutinados todos ellos por símbolos, signos, rituales y valores contenidos en la cultura deportiva, que se ha constituido en un lenguaje simbólico de carácter universal. Esta hegemonía cultural asociada al fenómeno deportivo puede explicar que actualmente se den modos de llevar a cabo ejercitaciones y pasatiempos con clara implicación física o corporal, muy diferenciados del deporte moderno y, sin embargo, siga siendo considerados o denominados popularmente como deportivos (Lagardera, 1995).

Estos subsistemas son: el subsistema federativo, que ha aglutinado al mayor número de personas, instituciones y recursos de todo tipo; al subsistema asociativo, que ha configurado una importante parcela de la realidad deportiva; al subsistema grupal no asociativo, que estaría integrado por los múltiples grupos de deportistas no organizados institucionalmente; y el subsistema individual que son los que realizan prácticas que son susceptibles de llevarse a cabo de modo individual.

TEMA 3: PRÁCTICA DEPORTIVA

3.1. ESTRUCTURA SOCIAL DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA

3.1.1. ESTRUCTURA, INTERACCIÓN Y CAMBIO SOCIAL

La estructura es la distribución y orden de las partes importantes de un conjunto, por lo que estructura social hace referencia a la idea de que las personas interactúan desempeñando roles que se relacionan entre sí de forma sistemática (Parsons, 1968).

La interacción social es un concepto básico dado que a la persona en su sentido individual, solo se la puede entender en referencia a las interacciones sociales que son significativas en su vida. De este modo, la persona que practica un deporte interactúa con otras en el marco estructural en el que ocurre la acción.

La sociología se interesa de forma particular por aquellas interacciones que ocurren con alguna regularidad y que tienen lugar en determinadas situaciones. Así, lo que interesa conocer del comportamiento deportivo desde la perspectiva sociológica es cuántos individuos practican deporte, por qué lo practican, como han llegado a adquirir el hábito de su práctica, en qué lugares lo practican o con quién lo hacen. También interesa conocer, siguiendo sus características sociodemográficas más relevantes como la edad, sexo, nivel de estudios, ocupación, estado civil y otras variables similares, así como los motivos que les han conducido a la práctica. Sería conveniente conocer si dichas personas practican otro deporte.

Dado que lo que se pretende es conocer cuáles son los rasgos estructurales de las prácticas deportivas en un periodo de tiempo determinado, resulta conveniente introducir la noción de cambio social, el cual trata de explicar las transformaciones de la sociedad con el fin de reducir la indeterminación y la impredecibilidad de la evolución social.

Dadas las dificultades teóricas que entraña la explicación profunda del cambio social y de su influencia en el sistema deportivo y en los hábitos deportivos de la población, parece acertado seguir las observaciones de Nisbet (1979), cuando señala que la mejor manera de enfrentarse al estudio del cambio social consiste en analizar sus manifestaciones empíricamente contrastables y los procesos concretos de cambio en cada sociedad.

3.1.2. EL CAMBIO SOCIAL Y SU INCIDENCIA EN LA TRANSFORMACIÓN

Los hábitos deportivos de la población española y sus actitudes y valores en torno al sistema deportivo han experimentado una profunda transformación en estas últimas décadas. Un periodo histórico de procesos de cambio, que la han llevado a dotarse de un sistema democrático y a consolidar unos niveles avanzados de desarrollo socioeconómico, en la cual, toda la sociedad se ha vuelto más compleja y lo propio le ha ocurrido al sistema social del deporte acompasadamente.

En las últimas décadas la actividad de tiempo libre, se ha convertido en un pasatiempo muy apreciado, en muchos casos predominante.

El deporte se ha visto sometido a un proceso de cambio que sigue la lógica de la racionalidad económica, de la burocratización y jerarquización progresiva, de la innovación tecnológica y de la sustitución de los antiguos productos y conocimiento por otros nuevos, más desarrollados y avanzados (Bell, 1976). En este contexto el consumo deportivo tiene un desarrollo que parece imparable, siendo el deporte uno de los protagonistas de las actuales sociedades de masas (Heinemann, 1994).

El deporte, también forma parte del ámbito cultural, viéndose en la agrupación de los individuos en amplios segmentos de la población para adoptar comportamientos deportivos bien diferenciados siguiendo pautas estratificadas en virtud del sexo, la edad y la clase social (García Ferrando y Llopis Goig, 2011,2017).

La propia evolución político-social de la sociedad española ha contribuido a consolidar un modelo de Estado de bienestar social afectando al sistema deportivo. La municipalización del deporte y la construcción de equipamientos e instalaciones deportivas, sobre todo de carácter público dan lugar a una expansión cualitativa y cuantitativa de los hábitos deportivos de los españoles (García Ferrando y Llopis Goig, ,2017).

El desarrollo y transformación del sistema deportivo en España se ha hecho a impulsos de normas y valores que a veces entran en conflicto entre sí, dando lugar a tensiones y contradicciones. En este sentido existen dos aspectos importantes por su profundo significado sociológico y por la propia importancia que tiene para el equilibrio del sistema social en su conjunto.

El primero hace referencia a la diferenciación que se ha ido consolidando en el sistema deportivo siguiendo las pautas de estratificación del sexo, conformando así dos maneras de entender y practicar el deporte, por un lado la práctica deportiva orientada a la competición y por la intensificación de las relaciones sociales (visión masculina), y por otro lado, la práctica deportiva en su vertiente de cultura física, centrada preferentemente en los componentes estético-corporales de la práctica en sí.

Otro aspecto es el referente a las posibilidades pedagógicas del deporte, donde los datos comparativos parecen indicar una forma de entender la práctica del deporte centrada exclusivamente o principalmente en los aspectos de salud, higiénicos y de relación social, pero con una pobreza notable de la dimensión moral y pedagógica.

En todo caso, ha y que señalar que el carácter abierto del sistema deportivo no cierra ninguna posibilidad de transformación.

3.1.3. INTERÉS Y PRÁCTICA DEPORTIVA DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA.

La importancia del deporte como una de las actividades de tiempo libre más frecuentadas por la población española se asienta en el elevado grado de interés que la mayoría de la sociedad siente por dicha actividad. A pesar de ello, en los últimos años (1990-2015), el incremento del interés por el deporte es escaso, lo que contrasta fuertemente con la creciente presencia e

importancia mediática del deporte espectáculo en muchas de sus manifestaciones en este mismo periodo.

El factor sexo contribuye a establecer dos grupos bien distintos cuyas diferencias, sin embargo, parecen estar reduciéndose en los últimos años (el interés de las mujeres en los últimos 15 años ha aumentado 10 puntos, mientras que el de los hombres solo 5 puntos).

A pesar, de lo comentado anteriormente (el aumento del interés en la última década es escaso), el caso de la práctica deportiva es bien distinto, pues el crecimiento registrado en los últimos treinta y cinco años es constante (pasando del 25% al 53%). La proporción de población que admite no practicar ningún deporte continúa siendo elevada, lo que indica, que a pesar de la enorme popularidad del deporte en la sociedad española y de la amplia difusión de la cultura deportiva en el conjunto de la población, la práctica deportiva no acompaña todavía de manera equilibrada a dicha popularidad. De hecho, España, no ha alcanzado los niveles de práctica deportiva regular de los países europeos con mayor tradición deportiva, aunque se sitúa 5 puntos por encima del promedio europeo (mejora sustantiva respecto a años anteriores, 2009). Estos datos, sin embargo, empeoran cuando se tiene en cuenta una segunda variable incluida en el Eurobarómetro que se refiere a otras actividades físicas no contempladas en el indicador anterior (desplazamiento en bicicleta, la práctica de baile,...), quedando once puntos por debajo del promedio europeo.

Estos datos muestran una realidad no siempre conocida, en tanto que ponen de manifiesto que lo que lastra la posición de España son esas otras actividades físicas que a menudo forman parte de la vida cotidiana pero suponen la realización de algún tipo de actividad física. Se trata de algo que debería ser tenido muy en cuenta por parte de quienes diseñan las políticas deportivas.

Por lo que se refiere al sexo, las diferencias entre hombres y mujeres han constituido uno de los rasgos más destacados de la participación deportiva en España desde la década de 1980. Una diferencia que se ha visto interrumpida en los últimos años por el fuerte incremento que la práctica deportiva de las mujeres ha experimentado en los últimos cinco años. Se constatan así los importantes cambios de naturaleza sociocultural que han venido gestándose en la primera década del siglo XXI en lo que se refiere al papel social de las mujeres en España y que han afectado prácticamente a la participación femenina en todo orden de actividades socioculturales, entre ellas y como era de esperar, a las de naturaleza deportiva.

Los cambios no son tan acusados, sin embargo, cuando se tiene en cuenta la edad, ya que la incorporación de personas mayores comenzó a registrarse con anterioridad. Así, la nula práctica deportiva de personas mayores de 65 años fue cambiando de manera paulatina en las dos últimas décadas del siglo XX.

Los datos muestran que la práctica deportiva se ha ido extendiendo entre todos los grupos de población, dando lugar a “una evolución silenciosa que está teniendo lugar en España, al igual que en otros países avanzados y democráticos, en los estilos de vida de las personas de más edad, unos estilos de vida cada vez menos diferenciados desde el punto de vista de entender y

vivir las prácticas deportivas entre las diversas generaciones” (García Ferrando y Llopis Goig, 2011).

Junto a la edad, las variables que mayores diferencias introducen en la participación deportiva de la población española son el nivel de estudios y la clase social, por lo que bien pueden ser consideradas como los principales factores de la estratificación social de la práctica deportiva y, por tanto, de las diferencias en los niveles de oportunidades de los distintos segmentos de la población.

Los datos ponen de manifiesto que las personas con estudios universitarios superiores son los de mayor práctica deportiva. Aunque hay que tener en cuenta que a menudo las personas con los niveles de estudios más bajos son también las de edad avanzada y las que provienen de los estratos económicos más modestos.

Los resultados también revelan la existencia de importantes asimetrías en función de la clase social de la población, siendo los que más la practican las personas de clase alta y media-alta.

3.1.4. FRECUENCIA CON QUE SE PRACTICA DEPORTE Y DEPORTES MAS PRACTICADOS.

Es uno de los aspectos básicos que cualquier encuesta de participación deportiva debe registrar. “El grado de frecuencia con que se practica deporte es un elemento determinante de la consolidación de los hábitos deportivos y de su integración en los estilos de vida de la población, a la vez que viene no menos determinado por las posibilidades que ofrece el sistema social de llevar a cabo dicha actividad” (García Ferrando y Llopis Goig, 2011).

Los datos corroboran la afirmación de que la práctica deportiva se ha internalizado y convertido en un hábito social por parte de amplios sectores de la población.

Mientras en 1990 el grupo más numeroso de practicantes estaba constituido por aquellos que hacían deporte con una frecuencia inferior a una vez a la semana, un cuarto de siglo después, el grupo de mayor tamaño era el de la población que declaraba una frecuencia de tres veces o más por semana.

Este reforzamiento de la regularidad de la práctica deportiva se está produciendo en el conjunto de la población practicante, aunque probablemente es más visible entre las personas de edades más jóvenes y más avanzadas. El sexo de los practicantes no parece estar relacionado con la mayor regularidad.

Sucede lo mismo con la edad aunque es de destacar que no es de extrañar, que las menores frecuencias de práctica tengan en las personas de 35 a 54 años al grupo de mayores porcentajes debido a su menor disponibilidad de tiempo libre.

Respecto al estudio de los deportes más practicados en España hay que decir que se ha producido un cambio en las primeras actividades físico-deportivas practicadas por la sociedad española en el curso de la última década.

La gimnasia es la modalidad físico-deportiva más practicada, la cual incluye tanto las actividades físico deportivas de tipo suave (pilates, gimnasia de mantenimiento, taichí, yoga,...) como las actividades físico-deportivas de tipo intenso (bicicleta elíptica, cinta, aerobio, body power,...). En segundo lugar aparece la carrera a pie, irrupción más relevante. La tercera actividad deportiva más practicada por la población española es el ciclismo seguido por la natación. A continuación encontramos la musculación y culturismo (segundo cambio más importante), el cual se trata de un espectacular crecimiento al que de ninguna manera puede ser ajena la creciente presencia de centros privados de fines. Por último, añadir, que el fútbol, aparece en el sexto lugar, perdiendo buena parte de la supremacía.

La evolución de la práctica deportiva popular de los últimos años desvela que las actividades de carácter recreativo se imponen de forma inexorable a las tradicionalmente consideradas como competitivas.

3.1.5. LA DIVERSIDAD DE FORMAS DE ENTENDER EL DEPORTE

Buena parte de la población española, el deporte, considerado en términos de prácticas recreativas y competitivas de índole física y reglas sociales, lo atribuye a mejorar el bienestar físico, mental y social tanto en su perspectiva personal como social.

3.1.6. MOTIVOS POR LOS QUE SE PRACTICA DEPORTE

La relación que mantiene cada individuo con el deporte reviste un carácter muy personal, aunque los motivos que conducen a la práctica deportiva están dominados por la oportunidad que esta brinda de hacer ejercicio físico, mantener y mejorar la salud, y divertirse o recrearse dominando sobre los de carácter estrictamente competitivo.

Y es que a medida que un porcentaje cada vez más mayoritario vive en medianas y grandes ciudades y desarrolla actividades laborales y domésticas predominantemente sedentarias, la práctica deportiva se convierte en la manera más sencilla, accesible y saludable de mantener un cierto equilibrio personal y corporal.

Por detrás de los tres motivos destacados antes, se encuentra “porque le gusta el deporte”, aunque ha visto ligeramente reducida su base.

El motivo más social de la práctica deportiva, “encontrarse con amigos/as” no ha variado apenas. Otro motivo que era minoritario en las primeras encuestas, “por mantener la línea”, ha crecido notablemente. Sin embargo, un motivo como “hacer deporte por evasión y escapar de lo habitual” nunca ha recibido más que un modesto porcentaje de aprobación en la sociedad española.

Como contraste, se realiza un análisis de los motivos por los que una parte de la población no hace deporte.

La falta de gusto por la práctica deporte es la razón principal que conduce a una tercera parte de la población española adulta a no practicar deporte, pese a su creciente popularidad y a pesar también de las muchas y crecientes facilidades de todo orden existentes para ello. En

segundo lugar, encontramos la edad. Después, la falta de tiempo, la cual ha aumentado de manera destacada. Despunta en cuarto lugar “la pereza o desgana”, un motivo que no ha dejado de crecer. Las razones relacionadas con la salud constituyen el siguiente motivo. A continuación, el cansancio derivado del trabajo o los estudios. Mayor interés sociológico reviste el motivo que remite al hecho de no haber sido enseñado en la escuela, aunque ha decrecido. Un descenso, pues, que no tiene otra causa que la creciente presencia de las clases de E.F. y Deporte en la educación primaria y secundaria del sistema educativo español. Por último encontramos, la falta de instalaciones, el no verle utilidad o beneficio al deporte o la falta de dinero.

3.1.7. LA PRÁCTICA DEPORTIVA DE CARÁCTER COMPETITIVO

Frente a lo que podría considerarse una característica central del deporte, muchas de las actividades físicas y deportivas que han ido emergiendo y consolidándose en las sociedades avanzadas del siglo XXI, “hacen gala de un componente recreativo y lúdico-festivo que las separa de modo manifiesto del sentido propio de la competición reglada que tradicionalmente ha caracterizado el deporte federado” (García Ferrando y Llopis Goig, 2011). Lo que ha ocurrido es que sobre la amplia y sólida base del deporte federado se han desarrollado otros comportamientos que tienen en el deporte el pretexto para desplegar una actividad de carácter físico y recreativo.

Una amplia mayoría de la población española que practica algún deporte lo hace sin vinculación a competición alguna, aunque no que esté ausente el afán de superación y perfeccionamiento personal en lo que se hace, sino, sencillamente, que se hace deporte de manera recreativa y sin establecer comparaciones competitivas con otros practicantes.

Dado que el deporte federado continúa siendo el marco estructural que sostiene, fomenta y gestiona el deporte de competición en todos sus ámbitos y niveles, los datos deben ser complementados con los de la población española que además posee licencia federativa.

Lo que estos datos apuntan es un descenso de la proporción de practicantes deportivos que disponen de licencia federativa, pero no necesariamente de su magnitud en términos absolutos. De hecho, el número total de licencias federativas no ha dejado de crecer durante las últimas décadas. Con el nuevo siglo se ha producido una verdadera explosión del número de licencias expedidas por las federaciones deportivas españolas.

En este análisis debemos detallar el sexo y la edad. De este modo, los hombres casi triplican a las mujeres en la práctica de deporte de competición y son más del doble en lo que a posesión de licencias federativas se refiere. Respecto a la edad, el mayor grupo de competidores se encuentra en el segmento de practicantes más jóvenes y va descendiendo gradualmente mientras aumenta la edad. En cuanto a la posesión de licencia federativa, es muy similar al caso de la participación en competiciones, aunque con algún matiz, como por ejemplo, que el grupo de edad entre los 55 y 64 años es el segundo grupo con la tasa de afiliación federativa más elevada.

3.2. CULTURA DEPORTIVA Y SOCIALIZACIÓN

La cultura está constituida por una serie de creencias, ideas, valores y comportamientos que comparten las personas que forman una sociedad. Se adquiere mediante un proceso de socialización definido como, proceso permanente de interacción con el medio que las rodea mediante el cual adquieren una identidad personal y unas habilidades sociales.

El deporte, delimita el ámbito cultural específico –la cultura deportiva- que ha ido adquiriendo una diferenciación funcional propia a medida que se ha ido desarrollando hasta alcanzar el carácter universal que tiene en la actualidad.

3.2.1. CULTURA Y DEPORTE

LOS CONTENIDOS DE LA CULTURA

Las creencias son definiciones sociales sobre lo que es el cosmos y la vida. No se pueden contrastar desde un punto de vista empírico.

Las ideas, en tanto que formas de sabiduría, si son susceptibles de contrastación empírica, pues se pueden confrontar con los hechos observables para llegar a la conclusión de que son verdaderas o falsas.

Al conjunto de creencias que sirven para justificar los intereses de los grupos dominantes se le denomina ideología.

Los valores son principios o criterios que definen lo que es bueno o malo, por lo que acaban influyendo poderosamente en la conducta de los miembros del grupo social. Los valores, por otro lado, se manifiestan en guías de comportamiento específico, a las que se denominan normas que se pueden definir también como reglas para comportarse de un modo determinado. Precisamente del estudio de las normas que rigen los distintos tipos de comportamientos deportivos se pueden deducir los valores que tienen las personas que practican deporte y todas aquellas que impulsan un tipo u otro de comportamiento.

Otros componentes de los sistemas culturales son los signos culturales, que incluyen señales y símbolos. Las primeras indican simplemente un hecho. Los símbolos son más complejos y son parte central del sistema de comunicación que es la cultura. Como dice Giner (1983), la red simbólica más importante es el lenguaje; sin él la estructura social se desvanecerá.

Para finalizar, se encuentran las formas de conducta no normativa, concepto vago y ambiguo.

EMERGENCIA Y DESARROLLO DE LA CULTURA DEPORTIVA.

La cultura deportiva puede ayudar a explicar la trayectoria que este fenómeno social ha seguido lo largo de más de una centuria, y de este modo poder atisbar las tendencias actuales que sigue ese complejo y controvertido entrenamiento contemporáneo que es el deporte.

LOS VALORES TRADICIONALES DE LA CULTURA DEPORTIVA

Puede considerarse sociológicamente importante tratar de detectar algunos indicadores que revelen la asociación de ciertos valores al acto deportivo. Eso valores que se han instalado cómoda y masivamente en las sociedades contemporáneas.

La competencia aparece como el primer gran valor detectable en el deporte. El acto deportivo consiste en un enfrentamiento entre contendientes individuales o colectivos y toda la preparación de los/las deportistas va encaminado a ese momento. La competitividad impregna todo actuar deportivo.

Los primeros esfuerzos españoles encaminados a incorporar la práctica deportiva en la población escolar tuvieron a la salud como reclamo y estandarte. Estar en forma y mantener la salud es, después de un siglo, un valor íntimamente asociado a la práctica deportiva.

La idea de progreso surge como un espíritu de superación constante al que no se le vislumbra límite, y es en los ambientes pedagógicos cercanos al deporte uno de sus valores más apreciados considerado como un ideal sumamente positivo para la formación de las personas.

El trabajo sistemático, un abnegado y constante sacrificio es la clave para la consecución de cualquier objetivo deportivo (éxito deportivo).

El valor de la igualdad; de este modo, las organizaciones deportivas tratan siempre de disponer enfrentamientos entre contendientes similares.

Por último el deporte decanta la moral de triunfo, el afán de vencer, la consecución de la victoria. Las reglas establecen con gran detalle como vencer al adversario.

LA CULTURA DEPORTIVA Y LA ADSCRIPCIÓN DE IDENTIDAD SIMBÓLICA

Como hemos señalado, el acto deportivo por excelencia es el enfrentamiento agonal, el cual requiere de un desenlace para que haya un triunfador, y por lo tanto, un perdedor. Esta característica exige de inmediato la implicación afectiva, no solo de los propios contendientes, sino del conjunto de espectadores y seguidores del evento deportivo. El miedo a perder o la ilusionante expectativa del triunfo desata una gran tensión emocional, que puede tener muy diferentes registros según las características de los seguidores afectados, pero que siempre lleva aparejada la participación emocional de todos, deportistas y seguidores (Puig y Lagardera, 1997). De no producirse esta implicación emocional, la competición deportiva pierde rápidamente interés.

EL DEPORTE COMO CULTURA ICÓNICA

La actividad deportiva es plástica y pública, pues remite, tanto desde el punto de vista de la persona que lo protagoniza (deportista) como de la que o consume (espectadores) a un universo constante de imágenes inéditas.

Las imágenes deportivas remiten a un mundo fantástico, de ensoñación, en donde las proezas, los mitos e incluso la estética se combinan con las emociones y sentimientos más primitivos y

espontáneos, creando un mundo cargado de esperanzas y fantasías en el que solo se puede entrar o salir con el dominio de la voluntad.

EL DEPORTE COMO CORTEJO DE SIMBOLOS TRANSCULTURALES

Si las imágenes deportivas constituyen un magma de signos y significaciones perfectamente aprehendibles por millones de personas se debe a que éstas se encuentran perfectamente articuladas a partir de un código único para todos/as los/las deportistas del mundo, y son precisamente instituciones sociales creadas especialmente para ello.

La internacionalización del deporte es uno de sus rasgos más significativos.

NUEVOS USOS Y VALORES DE LA CULTURA DEPORTIVA

La vida social es el resultado de un proceso vivo y en permanente cambio. Se modifican hábitos y actitudes, unos intereses sustituyen a otros, cambian las expectativas y motivaciones; por ello también se modifican las significaciones que las personas otorgan tanto a sus propias acciones como a las de los demás. En este sentido, la cultura deportiva se ha ido transformando y en la actualidad se dispone de indicadores sociales que revelan modificaciones de los valores tradicionales.

La práctica deportiva, fue durante mucho tiempo un claro signo de distinción social. Aunque actualmente algunas prácticas siguen manteniendo un claro signo de distinción social (polo, golf, hípico, náutica,...), la práctica deportiva se ha extendido y popularizado de tal modo que son muy pocas las personas que tienen cerrado su acceso a ellas por mor de su situación social.

Generosidad y solidaridad han sido también valores históricamente asociados a la práctica deportiva, véase la gran cantidad de voluntarios que han colaborado con las asociaciones deportivas. No obstante, en los últimos años este rasgo de voluntariado deportivo se encuentra en clara regresión, quedado relegado a ciertos eventos y actos puntuales.

Incluso la competición está siendo cuestionada en los últimos tiempos por amplios sectores de la población, fenómeno reciente cargado de grandes contradicciones y dudas. Lo que parece evidente es que en lo referente a la práctica social se está produciendo una importante fractura, que divide y distancia sociológicamente a aquellas personas que se ejercitan sistemáticamente para realizar una práctica saludable y mantener su buena forma física o como diversión, y aquellas otras que se preparan con el afán de competir y progresar en su carrera deportiva. Conduce a la pregunta de si hay un cambio sustancial en algunos de los valores que sustentan la cultura deportiva.

El afán de aventura por descubrir nuevos territorios o la apetencia de situaciones con riesgo o vértigo calculando son motivaciones importantes para los nuevos practicantes. Por otro lado, la autocomplacencia y satisfacción personal representan la meta de muchas personas. Y por lo que se refiere al nuevo papel social de la mujer, la diversión, la estética corporal o las relaciones sociales están en la base de las motivaciones de muchas de ellas.

De este modo, la aventura, la autocomplacencia y la estética corporal comienzan a conformarse como nuevos y actuales valores.

3.2.2. SOCIALIZACIÓN Y DEPORTE

En este proceso de adaptación y aprendizaje resulta crucial la influencia de la familia, las amistades, el centro escolar, el vecindario, las instituciones políticas y religiosas y los medios de comunicación.

La socialización es por tanto, un proceso de transmisión cultural que permite a las personas aprender a comportarse de acuerdo con las expectativas de los demás.

La llamada socialización primaria se produce durante los primeros años de vida y tiene importancia decisiva en el desarrollo de la identidad personal y en la adquisición del lenguaje, así como en el aprendizaje de las reglas y normas de la sociedad a la que cada persona pertenece. Tiene a la familia y a la escuela infantil como sus principales agentes socializadores, La socialización secundaria se inicia en la etapa infantil y supone la entrada en contacto con otros agentes socializadores ajenos al ámbito privado. Supone la adquisición de una serie de valores y normas más específicas.

Ahora bien, los seres humanos no son simples aprendices en el proceso de socialización: participan activamente en él formando relaciones y dejándose influir por otras personas al mismo tiempo que influyen sobre ellas (proceso interactivo). Este enfoque de la socialización se diferencia de la socialización como internalización desde el cual se sostenía que el ser humano es como una tabula rasa sobre la cual la sociedad va depositando o escribiendo sus mensajes. Frente a esa consideración, está la socialización como interacción, que se basa en una concepción de ser humano como alguien activo, interactivo e interdependiente de los demás.

El proceso de socialización facilita que cada persona vaya construyendo su propia identidad y definiendo su lugar en el grupo social al que pertenece. Ello implica un proceso de regulación social de los impulsos y una identificación con las pautas sociales generalmente aceptadas (conformidad normativa). Esta conformidad debe estar en equilibrio con la propia individualidad, es decir, la persona desarrolla una individualidad que le permite reconocerse a sí mismo frente a su entorno. La persona debe ser capaz de mantener sus criterios y modificarlos únicamente por convicción (autonomía individual). La persona socializada es capaz de combinar su identidad y autonomía individual con una serie de obligaciones sociales respecto a los demás que constituyen la solidaridad.

Las cualidades resultantes del proceso de socialización, evolucionan a lo largo de la vida en función de aspectos como las características personales de cada cual, los agentes socializadores a los que se encuentra expuestos y que actúan como modelos de referencia y el tipo de situaciones sociales en que se producen las interacciones sociales. Existen fases especialmente críticas en la vida de una persona como, por ejemplo, la adolescencia, el acceso al mundo laboral o la jubilación en las que se agudiza o intensifica el impacto socializador.

Desde la perspectiva del deporte, el problema de la socialización adquiere un doble planteamiento: por una parte, el proceso mediante el cual la cultura deportiva es adquirida por los sujetos sociales (socialización deportiva). Por otra, el modo en que la cultura deportiva, una vez adquirida, facilita o proporciona al deportista mecanismos y recursos para integrarse de un modo eficaz y positivo en el seno de la sociedad (socialización a través del deporte). Otro aspecto de creciente importancia y análisis en la actualidad: la socialización en el deporte de alto nivel.

LA SOCIALIZACION DEPORTIVA

La familia como su primer y gran agente socializador, lo que le convierte en el primer agente transmisor de la cultura, pues mediante condicionamientos precoces transfiere a sus nuevos miembros esquemas incorporados que son la base sobre la que se asentarán los hábitos que definen todo un sistema de disposiciones y de percepciones que irán constituyendo lentamente la personalidad.

Bourdieu señaló con claridad que es en el seno familiar en donde se producen los procesos más sólidos de socialización deportiva. Es allí donde la asimilación de los esquemas incorporados se realiza desde las formas más sutiles a las más claramente evidentes. Tradicionalmente, le ha correspondido al padre esta función debido a que el modelo deportivo tradicional se basaba en la fuerza, en el brío y el coraje requerido para afrontar con entereza y vigor las exigencias de la competición. La jerga deportiva está sobrecargada de alusiones a los atributos masculinos. Por el contrario, los esquemas incorporados que han prevalecido en los procesos de presocialización de las mujeres han tenido a la madre como primer referente (las formas de hablar, de vestir o de jugar). No resulta extraño, por tanto, que las mujeres sean más reacias a formalizar su ejercitación física de modo competitivo.

El sistema educativo constituye el segundo nivel de penetración de la cultura deportiva en el tejido social. A través de una compleja red de relaciones simbólicas, consolida y hace brotar actitudes positivas frente a la práctica deportiva.

Tampoco se puede soslayar el progresivo protagonismo de los medios de comunicación como agentes de socialización.

LA SOCIALIZACION A TRAVÉS DEL DEPORTE

Diferenciar entre el potencial socializador del deporte como ámbito de adquisición de cualidades y la posibilidad de que éstas sean transferidas a otros ámbitos de la vida cotidiana. Se alude con ello al modo en que las características propias de la cultura deportiva pueden proporcionar a la persona que la adquiere una serie de recursos y mecanismos para integrarse en la sociedad.

Mediante el aprendizaje de un reglamento y los modos de comportarse que éste exige, el niño y la niña tienen que llevar a cabo un proceso de discernimiento y diferenciación para integrarse en el grupo y llevar a cabo lo que más le gusta, jugar. Se trata de asociar significantes a significados concretos, por lo que al mismo tiempo que se aprende una determinada modalidad deportiva se están adquiriendo unas normas y unos valores sociales

que conducirán a sus practicantes a reconocerlos como válidos, a saber reconocerse a sí mismos en relación a los demás, a afirmarse en situaciones de adversidad, ya saber comprometerse con el destino del colectivo al que pertenecen, y no tan solo con el habla, sino con su propio cuerpo, es decir, con la implicación efectiva y tota de toda su realidad como personas sociales.

Ahora bien, el potencial socializador del deporte estará siempre condicionado por el modo en que se produce la interacción entre las personas que se socializa, los agentes socializadores y las situaciones sociales. También deben tenerse en cuenta las características personales.

LA SOCIALIZACION EN EL DEPORTE DE ALTO NIVEL

No basta con el talento. Es necesario que el o la deportista aprenda a desenvolverse con eficiencia y soltura en el seno del sistema deportivo.

De acuerdo con Wylleman y Lavallee (2004), la carrera deportiva está formada por cuatro etapas:

- Etapa de iniciación.
- Etapa de desarrollo.
- Etapa de perfeccionamiento.
- Etapa de retirada o reubicación.

A parte de las transiciones del ámbito deportivo, el éxito deportivo también dependerá de la habilidad que tenga la persona en la gestión de las transiciones en otros ámbitos de la vida (tabla 1). El deportista vive su carrera deportiva en paralelo a su desarrollo individual, a la interacción con los principales agentes socializadores y a la formación académica y vocacional.

Edad	10	15	20	25	30	35	
Carrera deportiva	Iniciación		Desarrollo		Maestría, perfeccionamiento		Retirada, reubicación
Desarrollo individual	Infancia	Pubertad	Adolescencia		Juventud	Edad adulta	
Evolución agentes socializadores	Padres, hermanos, amigos		Amigos, entrenador, padres		Pareja, entrenador		Familia (entrenador)
Desarrollo académico vocacional	Educación primaria	Educación secundaria	Educación superior			Formación vocacional, ocupación profesional	

FUENTE: Wylleman y Lavallee (2004).

Tabla1

Durante las distintas etapas y transiciones los y las deportistas van conformando un itinerario de acceso al éxito en el que los factores sociales e institucionales son fundamentales. Se producen cambios relacionados con la familia, club, entrenadores, lugares,...etc. Es imprescindible adaptarse a cada nueva situación y a la nueva cultura para poder progresar y llegar al éxito deportivo. No es un itinerario lineal y está lleno de altibajos.

En este sentido, es importante el rol de los cuerpos técnicos o directivos, los cuales tienen obligación de considerar de forma holística al deportista, ser conscientes de que es una persona y que no basta solo con desarrollar su identidad deportiva.

Otro aspecto a tener en cuenta es la “cultura de riesgo”. Los/las deportistas rara vez fuman, llevan por lo general una dieta saludable y tratan de dormir lo suficiente. Pero al mismo tiempo se les pide que lleven su salud al límite durante los entrenamientos y las competiciones con el fin de alcanzar su máximo rendimiento (Schnell et al., 2014).

La carrera deportiva de alto nivel es relativamente corta. Por este motivo, es imprescindible tener en cuenta que la etapa deportiva tiene un fin y que será necesario un reajuste frente a la nueva situación que permita volver a vivir de manera satisfactoria.

3.3. GÉNERO Y DEPORTE

3.3.1. INTRODUCCIÓN

El género es una de las variables fundamentales para comprender las formas en que las personas se socializan en y a través del deporte, las relaciones sociales que se establecen en torno a la práctica deportiva y las formas de organización del sistema deportivo.

Diferenciar entre el concepto sexo (entendido como la característica biológica de cada persona), del género (forma en que estas diferencias biológicas en cada sociedad se interpretan y se traducen en comportamientos, actitudes, valores, expectativas sociales, etc., que se consideran propias de hombres –masculinas- o propias de mujeres –femeninas-). Las características que se atribuyen a cada género pueden variar de una cultura a otra.

Esta construcción social se va configurando mediante estereotipos asociados al género que sirven como referencia y están presentes en el imaginario común. Los estereotipos son representaciones mentales simplificadas de determinados grupos en cuanto a su comportamiento, actitudes, valores, expectativas, etc., que terminan configurando una etiqueta social e indican lo que un individuo es para los otros en función de su pertenencia a ese grupo.

Se transmiten muy fácilmente de manera inconsciente, y resultan muy resistentes al cambio.

En la sociedad española, la feminidad se asocia a la sensibilidad, la comprensión, la pasividad, la conformidad, la atención a los demás, etc.; mientras que la masculinidad se asocia a la fuerza, la agresividad, la competitividad, el éxito, etc. (modelos de masculinidad y feminidad).

La conceptualización dicotómica hegemónica tanto del sexo como del género permite comprender la mayor parte de características y comportamientos de la población, así como el sistema de relaciones de género que se establece en las distintas organizaciones y contextos sociales. Son conceptos útiles para comprender nuestra realidad social.

La visión bipolar y estática de los conceptos de sexo y género contribuye también a establecer modelos excluyentes, naturalizados y normativos.

En cuanto a la configuración de los géneros, se entiende como una categoría dinámica, en continua evolución, que va adoptando formas diversas, no únicas. Así, ha producido un proceso de diversificación en la sociedad que permite hablar también de múltiples masculinidades y feminidades.

3.3.2. MUJERES, HOMBRES Y DEPORTE: DESIGUALDAD, DIFERENCIA Y MULTIPLICIDAD.

Para comprender la incidencia y la complejidad existente en la sociedad actual, se considera necesario utilizar simultáneamente una triple perspectiva de análisis: la de la desigualdad, la de la diferencia y la de la multiplicidad.

La influencia de los valores y normas adquiridos durante el proceso de socialización es importante para entender esta situación ambivalente de desigualdad y diferencia. Por una parte, y a pesar de los cambios en el sistema deportivo, actualmente aún se asocian al deporte valores tradicionalmente considerados como masculinos, razón por la que muchas mujeres no se sienten atraídas por el mismo. Por otra parte, la autorrepresentación del propio cuerpo y de si encaja o no en la “situación deportiva”.

Con su incorporación al deporte, las mujeres han hecho posible la emergencia de otros modos de hacer y entender el deporte. Tienen mayor presencia en el mundo del deporte que antes y ello ha llevado a cambios muy profundos en él.

Son varios los indicadores que reflejan que la mayoría de hombres y mujeres practican deporte de forma distinta. La competición deportiva es uno de los aspectos donde se constatan más diferencias. En el estereotipo dominante de la feminidad no se contempla “ganar” como uno de los valores propios de las mujeres.

Esta diferenciación de un mundo masculino y uno femenino en el deporte también se reproduce en los motivos de la práctica.

Otros indicadores redondean estos mundos masculino y femenino que parecen coexistir en el sistema deportivo español contemporáneo.

Ahora bien, también es cierto que se contienen indicadores de fenómenos en los que la variable género no es diferenciadora, y en el que los hombres y las mujeres parecen tener comportamientos y actitudes similares. Así la preocupación por la salud, la atención del cuerpo, las modalidades deportivas practicadas tanto por hombres como por mujeres, las preferencias por actividades de tipo recreativo, etc., son indicadores de cambios. A modo de ejemplo, se puede citar que cada vez hay más mujeres que abrazan con pasión el deporte de

alto nivel y hombres que rechazan esta forma tan dura de relación con el propio cuerpo y se dedican al yoga, pilates, etc.

Los efectos del proceso de civilización se hacen patentes en el deporte. La rigidez de lo que entendía como deporte para hombres o deporte para mujeres van menguando; a la vez que la tolerancia para que cada persona elija cualquier deporte, sea cual sea, se va haciendo mayor. Se ha creado formas de comportamiento que se alejan de los estereotipos hegemónicos. Si bien no son mayoritarias, actualmente existen múltiples formas de ver y vivir el deporte entre hombres y mujeres, generando discursos mucho más fluidos, sin dicotomías excluyentes, *eliminando así los posibles acosos sexuales o de homofobia.

3.3.3. EL GÉNERO: ¿AÚN ES UNA CUESTIÓN RELEVANTE?

El análisis de la práctica deportiva de hombres y mujeres revela la permanencia de la diferencia y la desigualdad de género en la sociedad española.

El deporte moderno ensalzó los valores de la masculinidad hegemónica y no era un mundo de mujeres. La historia del deporte femenino comienza con las reivindicaciones de las mujeres por acceder al mismo. Actualmente, una vez se ha conseguido la igualdad de acceso, el reto es alcanzar la igualdad efectiva, es decir, que las barreras, más o menos visible, que aún permanecen en las estructuras sociales y en las mentalidades individuales desaparezcan, así como las situaciones de sexismo y discriminación. (“El espejismo de la igualdad”).

3.3.4. LA IGUALDAD EN JUEGO: EL PAPEL DE...

El panorama es muy complejo ya que si por un lado se han creado espacios sociales nuevos y favorables para la práctica deportiva de las mujeres y para la ruptura de los modelos tradicionales de género, por el otro hay enormes resistencias para que éstos se amplíen y adquieran presencia en el deporte. Los diferentes agentes implicados en el proceso de socialización tienen, pues, un papel clave en el desarrollo de una identidad de género en y a través del deporte más o menos delimitada por los estereotipos tradicionales de feminidad o masculinidad.

EL CAMINO HACIA LA COEDUCACION EN LA EDUCACIÓN FÍSICA

La escuela, y especialmente la E.F., juegan un importante papel en el proceso de socialización de niños y niñas. En el planteamiento y desarrollo de la E.F. se pueden dar situaciones que refuercen la reproducción de los modelos y relaciones tradicionales de género; y también situaciones que favorezcan la ruptura de los estereotipos de masculinidad y feminidad y generen el cambio de las relaciones de desigualdad y discriminación por razón de género.

A pesar de las múltiples reformas educativas que se han ido sucediendo en las últimas décadas, el modelo androcéntrico persiste aun en la E.F. y en la formación de profesionales de este campo.

Como solución se debe llevar un modelo coeducativo. Este modelo supone la coexistencia de actitudes y valores tradicionalmente considerados como masculinos y femeninos de forma que puedan ser aceptados y asumidos por personas de cualquier sexo. Persigue el desarrollo

completo de la persona, sin barreras ni jerarquías creadas por los estereotipos y prejuicios de género. Importante el rol del profesorado.

ENTIDADES Y CLUBES DEPORTIVOS: EL GÉNERO EN LAS ORGANIZACIONES

A pesar del importante incremento de la práctica deportiva femenina, una problemática aún muy presente en un importante número de clubes y federaciones es la distribución de recursos entre el deporte femenino y el deporte masculino. Asimismo, La presencia de las mujeres en las organizaciones deportivas sigue siendo muy reducida.

El número de mujeres presentes en cargos directivos, de toma de decisiones y de liderazgo se va reduciendo a medida que se van escalando posiciones en la organización.

La diversidad beneficia la gestión de las organizaciones.

LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS: DE LAS POLÍTICAS DE IGUALDAD A LAS DE EQUIDAD

Cada vez son más las instituciones públicas y las organizaciones deportivas que se han comprometido a promover las políticas de género en el deporte.

3.4. EDAD Y DEPORTE

3.4.1. EL DEPORTE EN EL CURSO DE LA VIDA DE LAS PERSONAS

Las etapas que configuran la vida de las personas son: Infancia, juventud, adultez y vejez.

En la infancia, se aprende a vivir en sociedad y, mediante el proceso de socialización, adquiere los valores, normas, hábitos... propios de ella.

En la juventud, se produce una etapa de transición social (abandono de la familia y constitución del propio hogar) y profesional, que ha de conducir a la autonomía económica.

En la adultez, la persona realiza su proyecto de vida. Los aprendizajes y experiencias, primero de la infancia y después de la juventud, condicionan este momento de la biografía personal.

La etapa de la vejez, es la culminación de un largo recorrido y está llena de oportunidades pero también de grandes incertidumbres.

El paso de la adultez a la vejez es un momento de transición social y profesional. A nivel social, las hijas e hijos abandonan el hogar, puede que se afronte la viudedad y la pérdida de amistades. A nivel profesional, se deja de trabajar y hay que encontrar nuevas actividades con las que ocupar el día a día.

La edad no interesa tanto desde un punto de vista cronológico como desde el de las situaciones sociales concretas que vive una persona, las expectativas que despierta y los roles que se espera que cumpla por el hecho de vivir una determinada etapa de la vida. Estas pueden variar mucho de una sociedad a otra.

3.4.2. INFANCIA Y DEPORTE

El deporte, contribuye a este proceso ya que permite el aprendizaje de símbolos asociados a normas de comportamiento, el de unos hábitos higiénicos y alimenticios saludables. De ahí que su práctica sea tan importante durante la infancia.

La escuela es un gran potencial para favorecer el acceso al deporte a través de la Educación Física.

En este apartado se trata la actividad físico-deportiva como un proyecto educativo donde se fomentan hábitos saludables, promueve el juego limpio y facilitan la participación de toda la población escolar. Es lo que se ha denominado “deporte en edad escolar”.

PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL COMPORTAMIENTO DEPORTIVO DURANTE LA INFANCIA

El estudio del CSD (2011) define el índice de práctica de actividad físico-deportiva fuera del horario lectivo, es decir, no se computan las horas de Educación Física.

El 54% de la población escolar es activa y moderadamente activa. El sedentarismo se da más en las chicas y aumenta con la edad. Los motivos principales para realizar actividad física son: el gusto por la actividad y estar en forma.

No se perciben diferencias significativas de género en los motivos. Estos varían a medida que aumenta la edad: los de afiliación (mis padres me apuntan para hacer amigos, por hacer amigos, etc...) descienden y suben los de salud y los de aprobación social-demostración de capacidades.

Los agentes de socialización que les han impulsado a la práctica son básicamente la familia (42%) y las amistades (16%). Si el padre y la madre hacen deporte se genera más práctica deportiva en los escolares. El nivel de estudios de los progenitores es determinante. La importancia de la familia desciende con la edad y la iniciativa propia sube junto con la influencia de las amistades. Los que no hacen actividad física dan como argumentos para no practicarlo que no les gusta (20%) o que no se les da bien (11%).

La competición deportiva se aprecia y se mantiene en función de la edad con un ligero descenso a partir de los 14-15 años (más habitual en los chicos). La competición no es el aliciente principal en la práctica deportiva en la edad escolar, ya que solo un 7% afirma que, si no existiera, abandonaría.

Se pueden dar situaciones positivas, como la motivación por parte del entrenador o el efecto Pigmalión del mismo; o situaciones negativas como la crítica de la familia/público al árbitro/rivales. Estas situaciones negativas se agravan a medida que aumenta la edad.

En cuanto a los motivos para no realizar actividad físico-deportiva podemos destacar dos dimensiones, los motivos internos 67% (“no me gusta”, “no lo hacen mis amistades”,...) y los motivos externos 12% (“cuesta dinero”, “está lejos”,...).

El motivo de la ausencia de práctica que más crece con la edad es la falta de tiempo.

De los niños y las niñas que no realizan ninguna actividad, el 76% admite que le gustaría volver a realizarla.

La asignatura de Educación Física es de las más populares.

Las cinco actividades más practicadas por la población escolar fuera del horario lectivo son el fútbol (22%), el baloncesto (9%), las danzas (9%), la natación (8%) y el fútbol sala (7%). Con la edad las chicas aumentan la práctica de actividades neutras, abandonan las que le son catalogadas de chicas y mantienen las etiquetadas como masculinas. Los jóvenes, no cambian su práctica y continúan con los deportes de chicos.

El lugar de práctica más habitual son las instalaciones no escolares (51%), pero también utilizan las escolares (21%), el medio urbano (19%) y el natural (9%).

Cuando se les pregunta si al ser mayor les gustaría continuar haciendo deporte, el 84% responde afirmativamente, un 14% dice que tiene dudas y solo el 2% señala que no van a continuar.

Las Comunidades Autónomas con un mayor nivel de actividad físico-deportiva organizada son a su vez las que presentan un menor índice de obesidad infantil. Por lo que es importante seguir desarrollando programas de promoción del deporte escolar.

3.4.3. JUVENTUD Y DEPORTE

DATOS GENERALES

La juventud española está más implicada con el deporte que la población adulta, aunque hay diferencias según los grupos sociales.

El deporte es una de las actividades preferidas de la juventud durante su tiempo libre (PERO es supera por otras actividades poco beneficiosas como “internet y redes sociales”, “ver la tv”, ...)

Las tasas de frecuencia en la práctica y el interés por el deporte son superiores entre estos grupos de edad. La juventud es más deportista que sus mayores. El porcentaje de jóvenes entre 15 y 34 años que ya no practican deporte es inferior al del resto de la población.

Fútbol, fútbol sala, baloncesto, musculación y culturismo, y carrera a pie son más practicados por la gente joven que por la de mayor edad. En cambio, no hay grandes diferencias en cuanto a gimnasias suaves, gimnasias intensas, ciclismo recreativo y actividades físicas con acompañamiento musical, que se reparten con menores diferencias.

La participación en competiciones del total de las personas que toman parte en competiciones, un 35% tiene entre 15 y 24 años.

Las personas jóvenes están más implicadas en trabajo voluntario de apoyo al deporte que las mayores.

No todas las personas jóvenes lo practican por igual, y según el nivel de estudios y la clase social de pertenencia, hay diferencias. Tendencialmente, quienes tienen un nivel de estudios más elevado y pertenecen a clases altas, alcanzan índices de participación deportiva más elevados.

TRANSICION E ITINERARIOS DEPORTIVOS: AGUNOS DATOS RELEVANTES

Los estudios sincrónicos tienden a hacer sesiones transversales de la realidad que no permiten ver la dimensión diacrónica de un fenómeno.

Es preciso diferenciar entre “abandono definitivo”, “abandono temporal” (más propicio de la juventud) y “cambio de actividad o de club”.

El análisis de la práctica deportiva juvenil considerada como un itinerario, aporta luz para entenderla mejor. Se ha observado, por ejemplo, que el tipo de actividad elegida y el nivel al que se desarrolla varían según las diferentes etapas del proceso de socialización.

3.4.4. VEJEZ Y DEPORTE

Es un periodo sometido a profundos cambios. Así, lejos de creer que la vejez es un momento durante el que no ocurre nada, la persona debe seguir definiendo su situación respecto al mundo, debe seguir socializándose.

LA VEJEZ COMO PROCESO, COMO TRANSICION Y COMO ESTADO NO HOMOGENEO

Tiene un estereotipo de incapacidad, pasividad y dependencia. Aunque el paso de la edad lleva asociado un deterioro a distintos niveles, no es un determinante directo de la no práctica.

La vejez no es un fenómeno homogéneo, aunque la existencia de estereotipos y roles sociales puedan dejarlo entrever. Esta realidad lleva a reconocer la posibilidad de procesos de individualización del rol de “viejo”.

La transición social se centra principalmente en la soledad, el deterioro corporal y la muerte. La transición profesional comprende la jubilación y el empobrecimiento económico. En ambos casos, también hay que tener en cuenta los cambios en espacios y tiempos.

LA RELACION DE LAS PERSONAS MAYORES CON LA ACTIVIDAD FISICA Y EL DEPORTE

En términos generales, destaca el hecho de que cada vez hay más personas mayores que practican deporte, entendiendo este concepto de un modo amplio.

El fenómeno de su no práctica pone de manifiesto el carácter más sociológico que estrictamente biológico de la práctica deportiva. Si las personas mayores han venido realizando menos deporte que los jóvenes, no es que hayan dejado de hacer debido al efecto biológico (hacerse mayores), sino a que nunca lo han hecho debido al efecto de generación o también denominado efecto de cohorte.

El acceso al deporte por parte de las personas mayores, tiene relación con su socialización, de modo que el aumento de la práctica ha ido ligado a la mejora de las condiciones de vida de este colectivo.

3.5. CLASE SOCIAL Y DEPORTE

Pierre Bourdieu. Libro. Materiales de Sociología del deporte. Editorial La Piqueta. Pg 57-82

La lógica de la demanda: prácticas y entrenamientos deportivos en la unidad de los estilos de vida.

La lógica por la que los agentes se inclinan hacia ésta o aquella práctica no puede entenderse a no ser que sus disposiciones hacia el deporte, que son en sí mismas una dimensión de una particular relación con el cuerpo, sean reinsertadas en la unidad del sistema de disposiciones, el habitus, que es la base generadora de estilos de vida. Probablemente se cometerían serios errores si se intentasen estudiar las prácticas deportivas sin resituirlas en el universo de prácticas a las que están unidas, porque su origen común es el sistema de gustos y preferencias que es un habitus de clase (por ejemplo, sería fácil demostrar las homologías existentes entre la relación con el cuerpo y la relación con el lenguaje características de una clase o fracción de clase.

Un modelo que sea capaz de explicar la distribución de las prácticas deportivas entre clases y fracciones de clase debe claramente considerar los factores determinantes positivos o negativos, de los que los más importantes son el tiempo libre (una forma transformada de capital económico), el capital económico (más o menos indispensable según los deportes) y el capital cultural (de nuevo, más o menos necesario según el deporte). Pero dicho modelo dejaría de captar lo más esencial si no tuviese en cuenta las variaciones en el significado y en las funciones atribuidas a las diferentes prácticas por las diversas clases y fracciones de clase. En otras palabras, planteada la distribución de las variadas prácticas deportivas, debe prestarse tanta atención a las variaciones en el significado y funciones de los diferentes deportes entre las clases sociales, como a las variaciones en la intensidad de la relación estadística entre las diferentes prácticas y las diferentes clases sociales.

No sería difícil mostrar que las diferentes clases sociales serán en desacuerdo sobre los efectos esperados del ejercicio corporal, tanto en lo referente al cuerpo externo (la apariencia corporal), la fuerza visible de músculos prominentes preferida por algunos o la elegancia, facilidad y belleza favorecida por otros, como en lo relativo al cuerpo interno , la salud, el equilibrio mental, etc.

En otras palabras, las variaciones de clase en éstas prácticas derivan no sólo de las variaciones de los factores que hacen posible o imposible satisfacer sus costes culturales o económicos, sino también de las variaciones en la percepción y apreciación de los beneficios mediatos o inmediatos que resultan de las diferentes prácticas deportivas.

El habitus de clase define el significado atribuido a la actividad deportiva, los beneficios esperados; y el más pequeño de éstos no es el valor social que se acumula con la práctica de ciertos deportes en virtud de la rareza distintiva derivada de su distribución de clase. En pocas palabras, a los beneficios “intrínsecos” (reales o imaginarios, poco importa- reales en el

sentido de ser realmente anticipados, en forma de creencia o convicción) que se esperan obtener para el cuerpo mismo por medio del deporte, deben añadirse los beneficios sociales, aquéllos derivados de una práctica distintiva, que son muy desigualmente percibidos y apreciados por las diferentes clases sociales (para quienes son, naturalmente, muy desigualmente accesibles).

Puede verse, por ejemplo, que el golf – como el caviar, el foie o el whisky- además de sus funciones estrictamente saludables, tiene una significación distributiva (el significado que las prácticas obtienen de sus distribución entre agentes distribuidos en clases sociales) que, es enteramente opuesta a la petanca, cuya función puramente saludable no es quizá muy diferente, pero que tiene una significación distributiva muy próxima a las bebidas fuertes y ala de los tipos de alimentos que no son sólo económicos sino fuertes y que se supone que dan fuerza porque son pesados, grasientos y condimentados.

Incluso dejando a un lado cualquier búsqueda de distinción, es la relación con el propio cuerpo, un aspecto fundamental del habitus, lo que distingue a las clases trabajadoras de las clases privilegiadas, del mismo modo que, dentro de estas últimas, distingue fracciones que están separadas por todo el universo de un estilo de vida.

Por un lado, hay una relación instrumental con el cuerpo, que las clases trabajadoras expresan en todas las prácticas centradas en el cuerpo, en la dietética o en la cosmética, en relación con la enfermedad o con la medicación, y que se manifiesta también en la elección de los deportes que requieren una considerable inversión de esfuerzo, algunas veces de dolor y sufrimiento (el boxeo, por ejemplo) y otras una apuesta con el cuerpo mismo (en el motociclismo, paracaidismo y en cierta medida, todos los deportes que suponen lucha, entre los que podemos incluir rugby).

Por otro lado, entre las clases privilegiadas existe la tendencia a tratar el cuerpo como un fin en sí mismo, con variaciones según se haga hincapié en el funcionamiento intrínseco del cuerpo como un organismo que lleva el culto macrobiótico de la salud, o se enfatice la apariencia del cuerpo como una configuración perceptible, el “físico”, o sea el cuerpo para los otros.

Resumen

Distribución de las prácticas deportivas entre clases y fracciones de clase.

Disposición de tiempo libre, capital económico y capital cultural

Significado y funciones atribuidas a las diferentes prácticas

-Variaciones en la percepción y apreciación de los beneficios inmediatos de dichas prácticas deportivas.

·Beneficios “intrínsecos” (reales o imaginarios).

·Beneficios sociales (práctica distintiva).

Relación entre la disposición ética-estéticas de cada clase y las potencialidades objetivas de logros ético-estéticos que están, o parecen estar, contenidos en cada deporte.

(Usos sociales del cuerpo).

Relación con el cuerpo

·instrumental

·como un fin en sí mismo

3.6. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL DEPORTE

La interacción con los demás en grupos, asociaciones y organizaciones es un aspecto constitutivo de las vidas de los seres humanos. Y lo propio ocurre con el comportamiento deportivo, que se desarrolla a través de una compleja red de asociaciones y organizaciones deportivas de muy variada composición e importancia.

3.6.1. GRUPOS SOCIALES Y ORGANIZACIONES FORMALES

Un grupo formal es, sencillamente, un conjunto de personas que se relacionan entre sí con una cierta regularidad. Los grupos a los que pertenecen no son ni del mismo tamaño ni tiene la misma importancia para sus miembros. Por lo tanto, podemos encontrar dos clases de grupos:

-Grupo primario, de pequeño tamaño y con vínculos emocionales y de relaciones cercanas. En él puede aparecer el voluntariado (buscando los mismos intereses). En la actualidad se está perdiendo este tipo de vínculos, dando lugar a la participación a cambio de un servicio (pasando así “un poco” al grupo secundario).

-Grupo secundario (organizaciones). Son de mayor tamaño. Emocionalmente neutros, impersonales. Los fines que quieren lograr están más definidos. Son instrumentales e irremplazables. Para comprender bien este grupo, hay que analizarla desde las dimensiones que la configuran. Para Heinemann las cuatro dimensiones propias de una organización son:

·Le legal y económica.

·La de la arquitectura social. Se refiere a un orden social creado racionalmente para la consecución de objetivos predeterminados con una duración estipulada, una estructura formal de acuerdo con su objetivo, una división del trabajo, una configuración jerárquica, un determinado mecanismo de coordinación y control y claros criterios sobre quien miembro y quien no lo es.

·La de la cultura de la organización (comunidad). La cultura de la organización se entiende como “el sistema de símbolos y valores más o menos compartidos por las partes y miembros de la organización, históricamente determinado y determinante, relacionado con el entorno”. Es lo que asegura la arquitectura social.

·La que analiza el entorno de la organización. El entorno social en el que se halla. Toda organización es parte de la cultura y de la sociedad en la que surge y se desarrolla. Está influida por el grado de desarrollo social y económico, por otras organizaciones, el marco jurídico imperante, el sistema político, el educativo,...

3.6.2. CARACTERÍSTICAS CONSTITUTIVAS DE LAS ORGANIZACIONES DEPORTIVAS

Aunque las organizaciones, en tanto que grupo secundario, puedan ser entendidas a partir de las cuatro dimensiones analizadas en el apartado anterior, todavía hay que hacer una diferenciación más para acabar de entenderlas convenientemente.

ASOCIATIVAS

Se pueden acercar más a grupo primario.

No son lucrativas.

Satisfacer interés de sus miembros.

Se adhiere voluntariamente (apuntándote o desapuntándote cuando se desee).

Toma de decisiones democráticas.

Independiente de terceras partes. Si depende de las subvenciones o de patrocinadores, no podrá actuar libremente para la consecución de sus objetivos.

Trabajo voluntariado en armonía con el trabajo personal cualificado.

COMERCIALES

Pilar del desarrollo económico de un país.

Con ánimo de lucro.

Beneficios por el empresario.

Estructuras más flexibles.

Necesidad de alianzas estratégicas.

PÚBLICAS

Dar todos los servicios que el Estado ofrece a la ciudadanía.

Naturaleza burocrática.

Distribución equitativa de los recursos. → Agilizar la gestión de las instalaciones,... → Gestión indirecta → Empresa de servicios.

4. LA VIOLENCIA EN EL DEPORTE

4.1. VIOLENCIA, AGRESIVIDAD SOCIAL Y DEPORTE

Nobert Elias opta por elaborar una sociología histórica en la cual van a adquirir una importancia primordial dos cuestiones, por un lado la idea de evolución social o proceso de civilización, y por otro el fenómeno de la violencia como una realidad que ha acompañado al hombre a lo largo de toda su existencia.

Elias ayuda a superar la idea generalizada que existe en cuanto a considerar todo proceso de civilización como algo opuesto a cualquier tipo de violencia. La violencia no desaparece con la civilización, se transforma.

Elias, cuando se aproxima al estudio del deporte, tuvo como principal objetivo confirmar precisamente en esta área de la realidad social el proceso civilizador que había descrito.

Denota un progresivo proceso de reglamentación en los juegos físicos competitivos estrechamente relacionado con el menor grado de violencia tolerada en él, enmarcándolo en el ámbito de las profundas transformaciones sociales generales.

En definitiva, el proceso de regulación normativo que se observa en el deporte no es sino un reflejo del proceso civilizador general.

La emergencia del deporte moderno es un reflejo microcosmico del proceso civilizador descrito por Elias. Todo tipo de actividades sufre una serie de profundas transformaciones todas ellas en una misma dirección, la que les llevaba hacia formas mucho más organizadas, institucionalizadas, estables y desde luego menos violentas y más civilizadas.

En definitiva, el desarrollo de los deportes modernos es una ejemplificación del proceso de civilización (Dunning, 1990).

Este proceso civilizador no implica en modo alguno ni conformismo ni conservadurismo, todo lo contrario. Nuestros avances nos vuelven cada vez más exigente con las propias condiciones que nos rodean, y así circunstancias admitidas como aceptables en momentos pretéritos se convierten con el tiempo en nuevos problemas sociales que habrá que resolver.

El propio fenómeno del vandalismo en el fútbol, que podría interpretarse como un retroceso en esta evolución, ha servido para sentar las bases de otro empuje civilizados todavía mayor (como las reformas arquitectónicas obligatorias o la desaparición de las vallas que rodean el campo).

Todos estos cambios reflejan una transformación evidente del futbol profesional hacia lo que podría denominarse el modelo de deporte espectáculo norteamericano.

La violencia física, en cualquiera de sus formas, encontrará cada vez menor aceptación en estos espectáculos.

No obstante, si bien es verdad que la violencia física ha disminuido en el interior de los Estados Modernos con la civilización, no lo es menos que el clima de crispación social, de agresividad latente, está cada vez más presente en nuestras modernas urbes y en nuestras vidas. La agresividad esta en lo cotidiano.

El fútbol profesional refleja en gran medida esta evolución. Un espectáculo con un control cada vez más efectivo sobre los comportamientos de violencia física tanto en el terreno de juego como en las gradas, pero potenciador de conflictividad y agresividad social hasta límites exasperantes. A través de los medios de comunicación constituye en un modelo de conflicto social.

4.2. EL VANDALISMO EN EL FÚTBOL: REVISION DE ESTUDIOS

Tres son las grandes corrientes o líneas de investigación que existen en el estudio científico social de este fenómeno.

4.2.1. TEORÍA SOCIOLOGICA SUBCULTURAL DE TAYLOR Y CLARKE

Primera teoría sociológica.

4.2.2. LA PSICOLOGÍA SOCIAL ETNOGÉNICA

“La dinámica social de los grupos de hinchas radicales”

Su objetivo era el conocimiento de la dinámica social que tenía lugar en el interior de estos grupos de hinchas radicales. Su aportación más importante fue la de mostrar la existencia de un orden allí donde aparentemente solo existía irracionalidad y caos, con una clara jerarquización a través del “orden social alternativo”.

En esta microcultura los valores fundamentales, aquellos que permiten adquirir posición y estatus, son la “virilidad”, “valentía”, “masculinidad y coraje”, valores más próximos a “los individuos de clase obrera” (Marsh, 1982).

4.2.3. EL GRUPO DE LEICESTER

Cuatro son las dimensiones que configuran los pilares fundamentales de sus trabajos: los orígenes socio-historicos del fenómeno; las características sociodemográficas, de socialización y ocupacionales de estos jóvenes; el papel de los medios de comunicación y su influencia en el origen y consolidación del fenómeno; y las iniciativas políticas y deportivas adoptadas frente al problema y sus consecuencias.

En relación a los orígenes socio-historicos del fenómeno, si es una perspectiva histórico evolutiva a largo plazo resulta incuestionable una progresiva pacificación en las conductas en general de jugadores y espectadores de eventos deportivos, lo cierto es que en los últimos años estos autores se topan precisamente con un claro incremento en los niveles de agresividad y violencia por parte de ciertos grupos de aficionados a dicho deporte.

No obstante, a continuación afirma que la civilización es un proceso continuo y por tanto inacabado.

Respecto a las características sociodemográficas, ocupacionales y de socialización de estos jóvenes, también detectan un componente “de clase”. No obstante, con el paso de tiempo resulta cada vez más difícil etiquetar a estos jóvenes respecto a una clase social o a una determinada situación laboral, siendo este fenómeno cada vez más complejo.

Respecto a los procesos de socialización de estos jóvenes los autores destacan que en aquellas zonas más desfavorecidas social y económicamente resulta muy frecuente toparse con bandas y pandillas juveniles caracterizadas por su estilo fuertemente “duro y viril”.

En relación a los medios de comunicación, los estudios consideran que estos, al conceder a este tipo de actos vandálicos una resonancia y publicidad muy superior a la que realmente les corresponden por sus niveles objetivos de gravedad, contribuyen decisivamente a su consolidación como problema social y también al progresivo aumento de los daños ocasionados (Ingham, 1986). Aun así, hay que reconocerles también el decisivo papel que han desempeñado en agilizar las iniciativas oficiales surgidas contra este problema.

Sobre las iniciativas políticas y deportivas adoptadas frente al problema, si bien es cierto que todas estas estrategias de actuación han “pacificado” en cierta medida el interior de los estadios, no han acabado en modo alguno con el problema.

4.2.4. EL VANDLISMO EN EL FUTBOL DESDE UNA PERSPECTIVA INTERNACIONAL

Una violencia organizada, planificada y llevada a cabo sistemáticamente por pandillas formadas por adolescentes y jóvenes varones como la que ha emergido en Europa en relación al fútbol es indudable que, por ahora, resulta inexistente en Estados Unidos. País curiosamente que sufre una violencia muy similar, las de las pandillas callejeras habituales en los barrios más desfavorecidos de las grandes ciudades. Coinciden en normas y valores similares en muchos aspectos.

La diferente estructura de propiedad que rige el deporte norteamericano, estando los grandes equipos profesionales en manos de empresarios ha evitado la formación de estrechos lazos de identificación entre las comunidades y los clubes, de esta forma estos espectáculos son interpretados en mayor medida como simples competiciones deportivas y no en términos de verdaderos conflictos de identidad entre comunidades territoriales como es frecuente y habitual en Europa, favorecidos sin duda por la existencia de problemas históricos mucho más arraigados (Murphy et al., 1990).

4.3. PROFUNDIZACIÓN DE LA TEORÍA DE LA SOCIOLOGÍA FIGURATIVA

Tradicionalmente se ha tendido a separar el estudio del conflicto y de la cooperación, lo cierto es que se encuentran mucho más entrelazados de lo que estamos acostumbrados a aceptar.

El instinto agresivo da lugar a un peligro para el ser humano, pero también se evidenció no obstante que en él se sustentan los procesos de individualización y las formas más complejas de relación social. Esta ambivalencia del instinto agresivo como fuente de conflicto pero a la vez de cooperación resulta extraordinariamente sugerente.

A pesar de esta interdependencia que existe entre la agresividad y la cooperación, con excesiva frecuencia se ha disociado su estudio.

El enfoque sociológico “figuracional” y “desarrollista” de Nobert Elias, modelo teórico que hemos utilizado para analizar y comprender el fenómeno de las hinchadas radicales del fútbol, ofrece en cambio un marco teórico unificado en el que tanto la tensión como la cooperación hallan lugar como fenómenos interdependientes.

Elias trata de comprender a los seres humanos “en su globalidad”.

Elias acuña los términos “figuracional” y “desarrollista”. El primero hace referencia “a un tejido de personas interdependientes, ligadas entre sí en varios niveles y de varias maneras”. El segundo, “al carácter abierto, de proceso, dirigido al otro que tienen los individuos que forman tales figuraciones”.

Cualquier juego deportivo entre grupos contendientes evidencia una dinámica en la que todos los jugadores integran un conjunto interrelacional e inseparable, este moverse y reagruparse de los jugadores de ambos equipos de manera interdependiente en respuesta unos a otros constituye de hecho “una sola figuración”.

Resulta evidente que las implicaciones teóricas de este modelo van mucho más allá del reducido ámbito de la dinámica de los grupos deportivos, pudiendo ser de enorme utilidad por ejemplo en el estudio de problemas y conflictos sociales.

Dos son los principales inconvenientes con los que nos enfrentamos cuando queremos abarcar con este modelo el análisis de procesos sociales más generales.

El primero es que a mayor amplitud espacial más difícil resulta la comprensión de este modelo.

La segunda, y para nosotros principal dificultad, es la de ser capaces de lograr, la objetividad y el distanciamiento que un análisis de estas características precisa.

Si en el caso de un enfrentamiento deportivo no resulta excesivamente difícil reconocer la interdependencia, lo cierto es que cuando analizamos otro tipo de conflictos políticos o sociales más generales estas interrelaciones no resultan tan fáciles de reconocer y aceptar.

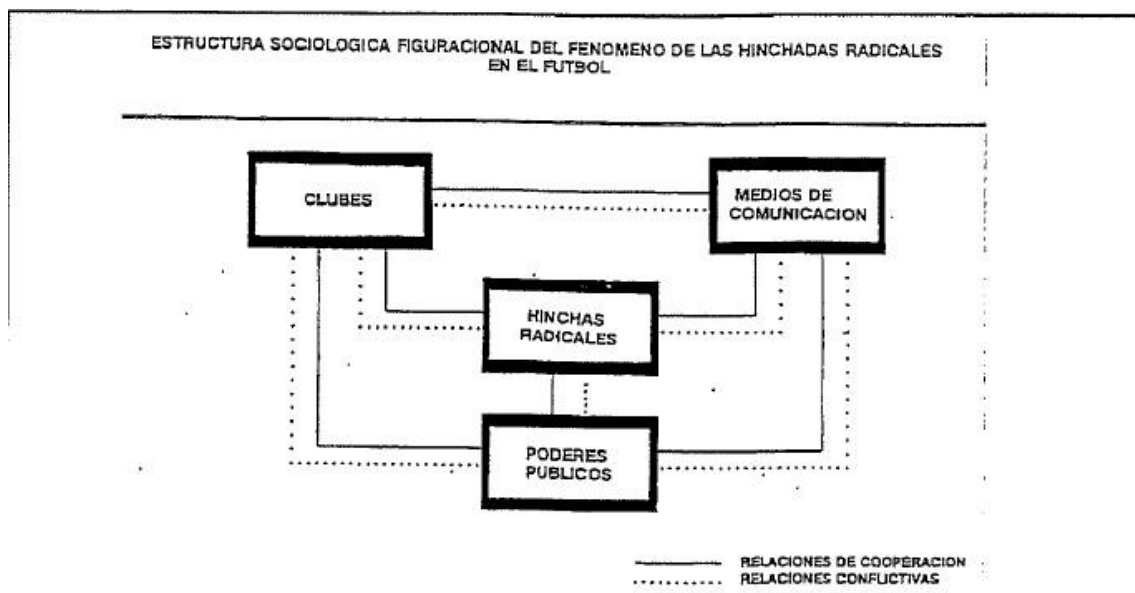
En estos casos tendemos a implicarnos en uno de los bandos y no podemos, en consecuencia, visualizar y definir la dinámica superior de la figuración que los diferentes bandos forman entre sí, y que determina los movimientos de cada uno de ellos.

Uno de los mayores beneficios que en nuestra opinión proporciona la sociología figuracional de Norbert Elias es que ayuda precisamente a desarrollar una actitud mental abierta y dinámica necesaria para comprender la extrema complejidad de nuestra realidad social, constituyéndose en un valiosísimo antídoto contra cualquier tipo de fanatismo o intolerancia intelectual.

De acuerdo con los planteamientos teóricos precedentes consideramos que el origen y mantenimiento social del fenómeno de las hinchadas radicales en el fútbol solo puede entenderse interpretando dicho fenómeno como una estructura figuracional, es decir como un entramado de intereses interdependientes por parte de diferentes grupos sociales, en el marco de un proceso civilizador general con un alto grado de sensibilidad ante cualquier manifestación de violencia física, pero potenciador de una enorme conflictividad y agresividad social latente.

Cuando afirmamos que este fenómeno solo puede comprenderse desde la globalidad e interrelación, estamos diciendo que solo seremos capaces de aprehenderlo en su sentido más profundo tomando en consideración no solo los diferentes sectores, grupos y estamentos sociales implicados en el mismo, sino, y sobre todo, analizando los diferentes niveles de interdependencia que se establecen entre ellos.

En el enfoque figuracional tanto la cooperación como el conflicto se nos presentan como fenómenos estrechamente interrelacionados. Dicho de otra manera debajo de las relaciones claramente conflictivas que este fenómeno genera entre los diferentes elementos del sistema, se esconde a su vez una compleja red de intereses interdependientes entre ellos.



TEMA 5: OTROS TEXTOS

Ramón Llopis-Goig

Participación deportiva en Europa – Políticas, culturas y prácticas

Introducción. Páginas 17-27